



**Los Liceos Bicentenarios y el fortalecimiento de la educación pública chilena: el caso del Liceo Bicentenario de Valparaíso (2011-2022).**

MATÍAS TORO ALLENDE

Memoria para optar al Título de Sociólogo.

Marco Rodríguez Wehrmeister

Profesor guía

Valparaíso, Chile.

2022

## Tabla de contenido

<b>Introducción</b>	5
<b>Objetivo General:</b>	8
<b>Objetivos Específicos:</b>	8
<b>Capítulo I: Formulación del problema de investigación</b>	9
1.1 Contextualización sociohistórica	12
1.1.1 Principales reformas del sistema educativo chileno (1964-2016)	13
1.1.2 Reformas educativas al sistema educativo de enseñanza media	16
1.2 Precarización de la educación pública	21
1.3 Programa “Liceos Bicentenario de Excelencia”	25
1.3.1 Liceos Bicentenario en la ciudad de Valparaíso	30
1.4 Justificación y relevancia	32
<b>Capítulo II: Marco teórico</b>	34
2.1 Selección escolar	34
2.1.1 Selección escolar en el sistema educativo chileno	36
2.2 El sistema educativo de élite	37
2.2.1 La élite en el caso chileno	38
<b>Capítulo III: Diseño metodológico</b>	42
3.1 Diseño de investigación	42
3.3 Selección de casos/informantes	45
3.4 Consideraciones éticas de la investigación	46
<b>Capítulo IV: Presentación y análisis de datos</b>	47
4.1 Proceso de selección e ingreso escolar	49
4.1.1 Ley de inclusión	49
4.1.2 Programa Bicentenario	52
4.2 Perfil del estudiante	56
4.3 Proyecto y modelo educativo	60
4.4 Incidencia del Programa Bicentenario	66
4.4.1 Experiencia docente	68

<b>Conclusiones</b>	73
<b>Referencias bibliográficas:</b>	76
<b>Anexos</b>	83
Anexo n°1: Pauta de entrevista	83
Anexo n°2 Consentimiento informado	89
Anexo n°3 Matriz de operacionalización	91

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Distribución de matrícula según dependencia administrativa (2017)	23
Tabla 2.	Distribución de la matrícula escolar (1990-2017)	24
Tabla 3.	Promedio SIMCE matemática 2°medio, 2012 - 2018	28
Tabla 4.	Promedio SIMCE lenguaje 2°medio, 2012 - 2018	28
Tabla 5.	Porcentaje de estudiantes que rindió PSU sobre el promedio nacional.	
Procesos PSU 2013-2019		29
Tabla 6.	Caracterización de la muestra	47

## **Resumen**

La educación pública en Chile, y especialmente, los liceos municipales en Dictadura militar (1973 – 1989) con la descentralización de la educación dejan de ser las principales instituciones encargadas de la formación de estudiantes en Chile. Antiguamente el liceo previo a la masificación escolar el año 2003 contaba con alto prestigio y valor simbólico. Por el contrario, en la actualidad debido a la llamada “crisis de la enseñanza media” los liceos han quedado más precarizados, y, en muchos casos, ya no tienen esa valoración con la que contaban antaño. En la presente investigación se busca analizar si el “Programa Bicentenario de Excelencia” tras su implementación en el Liceo de Valparaíso (2011 – 2021) tuvo alguna incidencia en el proceso de ingreso de los estudiantes y en el rol de los docentes que forman parte del establecimiento y de esta forma, ver si realmente el programa logra revitalizar el liceo municipal haciendo que vuelva a cumplir con ese rol histórico que antiguamente gozaban estas instituciones. Esta memoria corresponde a un estudio de caso, con un enfoque metodológico cualitativo, se utilizó la entrevista semiestructurada como técnica de producción de información. Se entrevistó a 7 docentes y la jefa de la unidad técnica pedagógica (UTP). Dentro de los principales hallazgos de esta memoria, se encuentra que el Programa Bicentenario tiene la intención de aportar mejoras al Liceo de Valparaíso a través de una serie de medidas (selección escolar, financiamiento, entre otras cosas) pero de acuerdo con la percepción de los docentes entrevistados existe más una intencionalidad que una incidencia efectiva.

**Palabras clave:** Educación pública, Liceos Bicentenario, reformas educativas, selección escolar, experiencia docente.

## **Introducción**

La educación pública en Chile, y especialmente, los liceos municipales en Dictadura militar (1973 – 1989) con la descentralización de la educación dejan de ser las principales instituciones encargadas de la formación de estudiantes en Chile. En efecto, según Paredes y Pinto (2009) es en la primera década del 2000 que el actor principal de la provisión de la educación deja de ser el sector público y comienza progresivamente a ganar terreno los actores privados, que ha significado un aumento significativo de la matrícula de los establecimientos particulares subvencionados.

Este fenómeno de migración de estudiantes del sistema público al privado se debe a que se asocia la educación municipal con bajos puntajes y la educación privada con los altos puntajes, de esta manera, lo público y lo privado lleva una relación directa en cuanto al imaginario de la calidad de los establecimientos educativos (Araya, et, al. 2011). Esto significó haber reducido la educación pública a sus mínimos históricos, dando paso a que Chile tenga uno de los sistemas educativos más privatizados del mundo (Bellei, 2018).

Como explican Bellei et al. (2020) esta serie de factores en el ámbito educativo como: la municipalización, la masificación y la privatización desregulada cambió de forma radical tanto las condiciones laborales de los docentes como el financiamiento de los establecimientos, quedando debilitada la gestión escolar, disminuyendo progresivamente la participación de la matrícula en establecimientos municipales y el rol de estos establecimientos en el sistema educativo, creándose así las condiciones para lo que se denominó la crisis de la enseñanza media en Chile.

Históricamente la educación secundaria tiene un origen elitista en Chile, esto debido a que es hija de una tradición de segmentación y selección educativa, orientada al rendimiento y la competencia entre estudiantes (Bellei, et, al. 2020). Incluso, a pesar de

que en el transcurso del SXX se produjeron diversos procesos de expansión educativa, ya había una fuerte marca de la segmentación social, pudiendo asistir a la universidad y los liceos personas que eran consideradas de la elite y de clases medias ilustradas y las clases populares quedaban relegadas a escuelas primarias aspirando al trabajo temprano (Bellei, 2012). No es hasta el SXXI bajo ciertos ideales contemporáneos como el “derecho a la educación” que se empieza a masificar el acceso universal a la educación, y de esta manera en el año 2003 se estipula la obligatoriedad que establece los 12 años de escolaridad gratuita en donde se consideran los ciclos de educación básica y media (Ley N° 19.876).

Como explica Cox (1995) la formación académica que propone el liceo en la antigüedad previo a la masificación era lo que correspondía a una institución de élite y tenía un gran valor simbólico. En cambio, en la actualidad, la oferta educativa que ofrecen estas instituciones es inadecuada debido al anacronismo del sistema heredero de una estructura y un currículo de elite, que no ha sido actualizado en función de las nuevas necesidades que ha requerido la entrada masiva de estudiantes. Actualmente en la enseñanza media chilena, ocurre que no existe un prototipo de liceo genérico, en otras palabras, no existe “el” liceo, sino diferentes tipos de estos establecimientos que configuran las diversas maneras de vivir la experiencia de la educación media.

Los estudios sobre los Liceos Bicentenario y el impacto del programa en los liceos municipales debido a su corto periodo de implementación todavía son escasos. Por la diversidad de liceos que componen la red Bicentenario todavía existen muchas incógnitas con respecto a si el proyecto es realmente efectivo o si en realidad tiene más dificultades que aportes. Esta memoria se propuso a analizar si el “Programa Bicentenario de Excelencia” tras su implementación en el Liceo de Valparaíso (2011 – 2021) tuvo alguna incidencia en el proceso de ingreso de los estudiantes y en el rol de

los docentes que forman parte del establecimiento. Y de esta forma ver, si este programa contribuye a la mejora de este tipo de liceos.

Dentro de los principales hallazgos de esta memoria nos encontramos con que si bien el “Programa de Liceos Bicentenario de Excelencia” tiene la intención de revitalizar el liceo municipal como una institución educativa con prestigio de acuerdo con la percepción de los docentes entrevistados existe más la intencionalidad que una incidencia efectiva.

La memoria que se presenta a continuación se estructura en cuatro secciones principales. La primera consiste en la descripción del problema de investigación, justificando cuál es la importancia de estudiar el “Programa de Liceos Bicentenario de Excelencia” y su aplicación en Liceo de Valparaíso. Además de un repaso histórico de las principales reformas educativas con la finalidad de entender el modelo educativo chileno en algunas de sus dimensiones. El segundo capítulo consiste en la presentación de los conceptos teóricos centrales de la memoria a través de una revisión bibliográfica y el tercer capítulo detalla la metodología del estudio. Finalmente, en el cuarto y último capítulo se recoge el análisis e interpretación de los datos obtenidos a través de las entrevistas realizadas a los docentes del establecimiento, junto con las principales reflexiones y conclusiones que se desprenden de los resultados del estudio.

**Objetivo General:**

Evaluar los cambios en el proceso de ingreso de estudiantes y en el rol de los docentes tras la implementación del Programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” en el Liceo de Valparaíso.

**Objetivos Específicos:**

- Describir el proceso de selección e ingreso de estudiantes al Liceo Bicentenario de Valparaíso.
- Caracterizar los cambios en el proceso de selección e ingreso de estudiantes a partir de la implementación del programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” y el impacto en el perfil de los estudiantes.
- Comprender la experiencia docente de los profesores del liceo luego de la implementación del programa “Liceos Bicentenarios de Excelencia”.
- Analizar el discurso de los docentes del Liceo a la luz del proyecto educativo.

## **Capítulo I: Formulación del problema de investigación**

En esta investigación se busca examinar el papel que ha tenido el programa de Liceos Bicentenarios desde su entrada en vigor durante el primer gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014) en la resignificación del liceo tradicional chileno. Más específicamente, se busca investigar cómo ha sido la transformación o mejor dicho la transición del liceo de Valparaíso a un liceo de excelencia, después de ser nominado Liceo Bicentenario en el año 2011 y si su nombramiento oficial trajo consigo una resignificación de lo que se conocía tradicionalmente por el liceo chileno. Se trata de indagar la postulación y posterior nombramiento del Liceo de Valparaíso en Liceo Bicentenario dada su transformación el año 2011 en el marco de la ley n°20.407 de presupuestos del Sector Público que entra en vigor el año 2010. En estricto rigor, un liceo de excelencia, es decir, un liceo Bicentenario, es definido como un liceo con un claro proyecto educativo que se espera que sobresalga sobre los demás liceos públicos tradicionales, por ejemplo, que obtenga altos puntajes en pruebas estandarizadas como SIMCE Y PSU, entre otros.

Para entender el proceso de transición se pone el foco en algunos de los principales elementos del liceo que lo distinguen supuestamente de los liceos tradicionales, esto es, el proyecto educativo institucional (PEI), en la repercusión que ha tenido el proyecto educativo en la identidad de los profesores y su esfuerzo por llevar a cabo el programa Bicentenario y en el proceso de ingreso de estudiantes al establecimiento entendiendo que este tipo de liceos puede seleccionar una cierta cantidad de estudiantes (al respecto véase artículo 7° de la ley n°20.845).

El programa que lleva el nombre de “Liceos Bicentenario de Excelencia” se crea en el año 2010, en alusión al Bicentenario de Chile, es decir, la conmemoración de los 200 años de la independencia del país. Sin embargo, los liceos que adquieren esta nominación comienzan a funcionar recién el 2011. El programa desarrollado por el Ministerio de Educación para impulsar y fortalecer el

sentido y función histórica del liceo chileno, esto es, el acceso a la universidad y educación superior se plantea incidir progresivamente en la calidad de los liceos públicos que venían en retroceso después de ser traspasados administrativamente a los Municipios en la década del ochenta (Valenzuela, et al. 2008). En el fondo estos debían ser una opción real que posibilitara que los estudiantes de clase media-baja que no pueden ingresar a la educación privada accedieran tener acceso a una educación de calidad.

Dentro de los principales lineamientos propuestos por el MINEDUC para este tipo de liceos, está la construcción y promoción de una red de establecimiento educativos denominados “Bicentenario”, la red es financiada con recursos públicos, que en el corto, mediano y largo plazo contribuya a la excelencia académica y a la equidad real y, de esta manera, permitir que los estudiantes beneficiados por este programa pudiesen lograr mejores resultados en la prueba de acceso a la educación superior (actual PAES y ex PSU) de lenguaje y matemática, en otras palabras, que puedan acceder y permanecer exitosamente en la educación superior. Por lo tanto, los Liceos Bicentenario se crearon como iniciativa para que estudiantes de bajos ingresos económicos, pero con alto desempeño académico tengan más posibilidades de acceso a la educación superior.

Estos establecimientos, cuyo programa abarca desde séptimo básico a cuarto medio, “se plantean como una oportunidad para los que hacen las tareas, para los que van todos los días a clases, para los que no piden postergación de pruebas. Para los que están dispuestos a estudiar y aprender más” (Gómez, 2014, p.209). Con la finalidad de que los estudiantes vulnerables con “talento” pudieran tener una educación de calidad y, de esta forma, disminuir la segregación que se produce entre estudiantes egresados de un establecimiento particular subvencionado o privado y estudiantes egresados de un establecimiento municipal (Carrasco, 2014).

El propósito de los Liceos Bicentenarios es lograr cambios educativos en los liceos que son parte del programa “Liceos Bicentenarios de Excelencia”. Estos cambios se logran, por una parte, contribuyendo a que los establecimientos educacionales alcancen, mantengan y/o recuperen sus estándares de calidad y de esta forma que los jóvenes accedan a mejores herramientas. Es así como la misión de los Liceos Bicentenarios es cumplir con un acto de justicia para aquellos estudiantes que poseen las competencias pero que no tienen las posibilidades de acceder a una educación de calidad. (MINEDUC, 2020). Dicho con otras palabras, los “talentos” de sectores bajos y medios no pierdan la oportunidad de ingresar a la educación superior por no poder obtener una buena educación media. Además, para lograr cumplir con un rendimiento sobresaliente y que le permita ser una alternativa de calidad para los estudiantes vulnerables este tipo de establecimientos se somete a controles periódicos, estos son quizás las más fáciles de evidenciar, pues al ser un liceo Bicentenario que cuenta con un sello de excelencia, este debe cumplir con un sinnúmero de requisitos, si es que no quiere perder el estatus de excelencia (Carrasco, 2014).

Ser un Liceo Bicentenario de Excelencia, por otro lado, les trae beneficios directos a los establecimientos suscritos al programa, por ejemplo, en lo que respecta a mejoras tanto en las metodologías de enseñanza como en la infraestructura de los establecimientos en cuestión. De esta manera, la enseñanza se ve beneficiada por la implementación de los 5 pilares que caracterizan a estos establecimientos “altas expectativas, foco en los aprendizajes, nivelación y re-enseñanza, libertad y autonomía, y liderazgo directivo”, y también por el aporte de recursos (incluyendo el financiero) que a cargo del MINEDUC a estos establecimientos para financiar cambios en infraestructura y equipamiento (MINEDUC, 2020; Carrasco, 2014).

En cuanto a los requisitos para el ingreso a este tipo de establecimiento, cabe mencionar, la selección de estudiantes, la gestión curricular focalizada en el éxito de

pruebas estandarizadas como SIMCE-PSU, y que el liceo se mantenga dentro del 10% de los mejores puntajes SIMCE de los liceos municipales y particulares subvencionados a nivel nacional y dentro del 5% de los mejores puntajes en el promedio de matemática y lenguaje (Carrasco, 2014).

### 1.1 Contextualización sociohistórica

En relación con la presente investigación, en primer lugar, se intenta esbozar cuáles fueron las medidas que llevaron a la educación pública a una situación precarizada, en segundo lugar, se van a considerar las distintas reformas y políticas educativas que van desde el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964) hasta el gobierno de Ricardo Lagos (2006) que nos permiten contextualizar el modelo educativo chileno.

Además, se explica de forma breve, con el propósito de profundizar respecto a la situación en la que se encuentra el liceo público chileno, el impacto que han tenido las reformas educativas en torno a este nivel de enseñanza desde la segunda mitad del SXX hasta la actualidad. Y, por último, se indaga sobre cuál es el propósito y función del programa “Liceos Bicentenarios de Excelencia” en el contexto actual que se encuentra la educación pública, poniendo especial énfasis en un caso, el caso del “Liceo Bicentenario de Valparaíso”. En la comuna de Valparaíso existen dos liceos que son parte del programa de “Liceos Bicentenario”. El Liceo de Valparaíso corresponde a una institución con modalidad científico-humanista y el Liceo Técnico Marítimo de Valparaíso a una institución técnico-profesional. El primer liceo fue uno de los primeros establecimientos en adherirse al programa el año 2010, mientras que la segunda institución comienza a funcionar como Liceo Bicentenario el año 2018. La elección del liceo que es parte del estudio de caso en esta investigación responde netamente al criterio de antigüedad en el programa “Liceos Bicentenario de Excelencia”.

### 1.1.1 Principales reformas del sistema educativo chileno (1964-2016)

Resulta interesante considerar que el sistema educativo chileno, no se construye ni constituye en pocos años, sino que, por el contrario, consta de una historia que no se pueden resumir, en unos cuantos acontecimientos, ni en una serie de reformas, sino que, más bien, su funcionamiento puede entenderse como algo equivalente a lo que Braudel (2006) definió como larga duración (o *longue durée*) en donde la historia, y en este caso, la historia del sistema educativo, es consistente en pasar del tiempo corto al tiempo menos corto y dar un paso al tiempo largo para luego, reconstruirse todo y visualizar que todo gira en torno a uno. Esto no quiere decir que, el sistema educativo no se pueda estudiar a través del tiempo corto, sino que, alude a que las distintas instituciones educacionales en Chile que componen la educación están atravesadas por una permanencia o estabilidad que van más allá de un determinado acontecimiento. En referencia al mismo concepto de larga duración, Fritz Osterwalder lo resignifica y traslada al ámbito educativo, explicando que tanto las reformas como los programas de educación ya no se manifiestan como acciones pedagógicas exclusivas (acontecimientos), sino como producto de los cambios en las mentalidades y actitudes, y del efecto de los distintos contextos de la educación y establecimientos educativos (Osterwalder, 2013).

De esta forma, una manera de analizar los distintos procesos y contextos por los que han pasado los establecimientos educativos es tener en cuenta cómo las reformas educativas de corto, mediano y largo plazo vienen a constituir el contexto actual del sistema educativo público chileno. Como nos explica Osterwalder (2013) “las decisiones de política educativa ya no tienen el carácter de los grandes acontecimientos. Son más una serie de decisiones que ocupan un período largo” (p.21). Esto nos lleva a analizar el fenómeno educativo desde una perspectiva sociohistórica para ver cuáles han sido los principales hitos de los distintos gobiernos en cuanto a reformas y políticas educativas,

para ver si la educación pública siempre se ha encontrado en esta situación de desventaja, frente a la educación privada o fue un espacio que se instala en los últimos 50 años. Para esto, analizaremos el momento en que la educación tuvo ese giro del “Estado Docente” al “mercado educacional” inspirada en el neoliberalismo y con un profundo foco en la municipalización, entre otras reformas (Bellei, 2018).

El año 1965 está marcado por una gran reforma educativa que cambia los ciclos escolares que antiguamente se llamaban “primaria” y “humanidades”. Esta reforma implementada por el gobierno de Eduardo Frei Montalva y en “ella se hicieron cambios curriculares y de estructura del sistema educativo, pasando de dos ciclos escolares de seis años cada uno a uno de ocho años y otro de cuatro años” (Barrientos e Ilabaca, 2009, p.103). Este cambio, permitió que la educación adquiriera la estructura institucional que conocemos en la actualidad y tenía el propósito de aumentar la cobertura escolar y, por lo mismo, la matrícula, para lograr un impacto en los estratos sociales más bajos que contaban con menor capital (Bellei, et, al. 2020).

Con el gobierno de la Unidad Popular se había buscado un proyecto de escuela nacional unificada en el que el Estado tuvo una influencia considerable, y cuyo propósito era fortalecer los principios y valores de la educación pública, siguiendo los ideales de democratización de la educación. El año 1973 fue clave para todos los aspectos de la vida institucional en Chile, aunque para efectos de este estudio nos enfocamos en el ámbito educativo. La llegada de la dictadura militar significó un quiebre de la forma en que entendía el sistema educativo chileno. Con el golpe de Estado y la instauración de la dictadura, todo ese gran proyecto educativo fue reemplazado por ideales neoliberales en la educación disminuyendo cada vez más el rol del Estado. Todo esto se vio reflejado en acciones concretas como la baja sustancial de la inversión en el ámbito educativo, en donde se pasó de un 7,5% a un 2,6% del Producto Interno Bruto (PIB). (Valenzuela, et, al. 2008).

Entre 1980 y 1990 se consagran las medidas ya implementadas, y así que se siguió perpetuando e incluso profundizando algunas reformas que empezaron a marcar el declive y el fin de la educación fiscal como tal. Dando paso al Estado Subsidiario que consiste, en el ámbito educativo, fundamentalmente en tres aspectos claves: traspaso de la gestión administrativa de los establecimientos escolares desde el nivel central a dependencias municipales, transferencia de los docentes de funcionarios públicos a funcionarios municipales y el cambio en el financiamiento de la educación pública basado en la oferta y demanda (Oliva, 2008). De esta manera, con el proyecto neoliberal en curso y con las dinámicas de mercado como forma de regulación de la educación en Chile, se inició una serie de reformas que cambiaron el sentido de la escuela y del liceo público.

Entre estas, las más importantes son:

- La municipalización que significa el traspaso de los colegios públicos (o fiscales) a los municipios, o, en otras palabras, que la administración de las escuelas y liceos fue delegada por parte del Ministerio de Educación a las Municipalidades encargadas de gobernar las comunas (Valenzuela, et, al. 2008).
- Subvención a la demanda (entregas de dinero a través de vóucher) que lleva a las diferentes escuelas y liceos a competir por tener más estudiantes matriculados, esto fue, la nueva forma de financiamiento tanto de privados con subvención del Estado como de instituciones municipales. Esto quiere decir, que en Chile se empezaba a dar un monto de dinero a las distintas escuelas, en donde “los fondos siguen a los niños”, de esta manera el Gobierno subsidia a las escuelas en función directa al número de matrículas y así, transfiere una gran cantidad de recursos fiscales a instituciones privadas (Paredes y Pinto, 2009).

Como explica Bellei et al. (2020) una serie de factores en el ámbito educativo como: la municipalización, la masificación y la privatización desregulada, cambiaron de forma

radical tanto las condiciones laborales de los docentes como el financiamiento de los establecimientos, quedando debilitada la gestión escolar, disminuyendo progresivamente la participación de la matrícula en establecimientos municipales y el rol de estos establecimientos en el sistema educativo, creándose así las condiciones para lo que se denominó la crisis de la enseñanza media en Chile.

Con el fin de la Dictadura en el año 1996 como mecanismo para subsanar y mejorar el debilitado sistema educativo público es que, bajo el alero del segundo gobierno de la Concertación, encabezado por Eduardo Frei Ruiz-Tagle, comienza una serie de programas de mejoramiento educacional, entre estos, políticas de apoyo y fortalecimiento a la profesión docente, reforma curricular y jornada escolar completa (JEC) En esta misma línea, bajo el Gobierno de Ricardo Lagos en el año 2003 impulsó la extensión de la obligatoriedad escolar de la educación media (Barrientos e Ilabaca, 2006). Estas reformas tenían como fin apuntar hacia la equidad, posibilitando, entre otras cosas, eliminar el porcentaje de deserción escolar y la posibilidad de eliminar desigualdades de ingreso a la educación superior, potenciando así políticas compensatorias para los sectores más desfavorecidos (Bellei, 2018).

Como vimos en los apartados anteriores, existió una serie de reformas e hitos educativos que cambiaron la situación en que se encontraba el sistema educativo, especialmente la educación pública, dejando de ser el eje central para instalarse en una situación desventajada en cuanto a las escuelas privadas. Produciéndose así una serie de dificultades que condicionan y limitan el funcionamiento de la educación pública (Bellei, 2018).

### 1.1.2 Reformas educativas al sistema educativo de enseñanza media

A continuación, para entender el contexto en que se encuentra el liceo público chileno en la actualidad, es necesario explicar a grandes rasgos el proceso histórico de la educación

secundaria en cuanto a su constitución y consolidación. Luego se hace un breve repaso sobre los cambios que se han generado en estas instituciones incluyendo las últimas reformas educativas desde finales del S.XX hasta el 2015. Hasta finalmente llegar al programa de “Liceos Bicentenarios de Excelencia”.

Históricamente la educación secundaria tiene un origen elitista en Chile, esto debido a que es hija de una tradición de segmentación y selección educativa, orientada al rendimiento y la competencia entre estudiantes (Bellei, et, al. 2020). Desde su creación a mediados del S.XIX, esta tiene un carácter marcado en base al Estado como principal proveedor, aunque, en algunos casos, ya se veía la participación de manera subordinada por parte de entes privados (como la Iglesia católica o colonias extranjeras), pero solo en menor medida.

La educación secundaria y superior en el S.XX con el paso del tiempo en términos de posicionamiento y consolidación siguió conservando al igual que en sus inicios aspectos fuertemente excluyentes con respecto a quienes asistían a estas instituciones educativas. Incluso, a pesar de que en el transcurso del S.XX se produjeron diversos procesos de expansión educativa, ya había una fuerte marca de la segmentación social, pudiendo asistir a la universidad y los liceos personas que eran consideradas de la elite y de clases medias ilustradas y las clases populares quedaban relegadas a escuelas primarias aspirando al trabajo temprano (Bellei, 2012). De esta manera, la educación media chilena desde su constitución hasta su posterior consolidación (S.XIX – S.XX) siguió heredando una tradición caracterizada por la segmentación y selección educativa, orientada a un grupo bastante acotado de estudiantes.

No es hasta el S.XXI bajo ciertos ideales contemporáneos como el “derecho a la educación” de la mano del Gobierno de Ricardo Lagos en donde se empieza a masificar el acceso universal a la educación, y de esta manera en el año 2003 se estipula la obligatoriedad que establece los 12 años de escolaridad gratuita en donde se consideran

los ciclos de educación básica y media (Ley N° 19.876). Actualmente en la enseñanza media chilena, ocurre que no existe un prototipo de liceo genérico, en otras palabras, no existe “el” liceo, sino diferentes tipos de estos establecimientos que configuran las diversas maneras de vivir la experiencia de la educación media. Esto se expresa, entre otras cosas, en la separación de las dos modalidades: científico-humanista y técnico profesional. “Así, por diseño o por defecto, la secundaria resulta obstinadamente diversa, pero internamente muy estratificada, rasgo igualmente histórico en Chile” (Bellei, et al. 2020, p.12).

El periodo de la dictadura militar (1973 -1989) estuvo caracterizado por la nula implementación de políticas educativas en la enseñanza media, de esta manera, no tuvo una consideración en la calidad de los procesos educativos, ni modificaciones curriculares, tampoco se actualizan los conocimientos y capacidades pedagógicas de los docentes ni mucho menos hubo intención de brindar recursos en infraestructura o material didáctico a los establecimientos (Bellei, et al. 2020). En este mismo sentido, el régimen militar en el documento de “Directiva Presidencial en torno a la Educación Nacional”, da a entender explícitamente que su función consiste en brindar sólo la educación básica como universal y gratuita, dándole el carácter de excepcionalidad a la enseñanza media, entendiéndose ésta como selectiva y restringida socialmente (Bellei, 2003).

El rol del régimen militar estaba orientado a la implementación de la noción de mercado escolar, acorde a reformas de tipo neoliberal que impactó al sistema educativo en todos sus niveles. Como explican diversos autores (Angell, 1997; Beyer, et, al. 2001; Cariola, 2003;) bajo el discurso de “modernización” de la educación y la diversificación de la oferta educativa se buscó que el Estado progresivamente empiece a delegar funciones administrativas, esto, se hizo efectivo a través de dos procesos fundamentalmente: la descentralización de la educación y la subvención a la demanda. El primero fue el

traspaso de los establecimientos fiscales de educación media a las municipalidades, lo que llevo al fin de las “escuelas públicas” y produjo el inicio de los liceos municipales, esto genera, que el rol del Ministerio de Educación se redujera como proveedor de servicios quedando relegado solo a la supervisión. El segundo, fue la forma en que se empezaron a asignar los recursos en donde el Estado ya no fija un monto fijo según establecimiento, sino que más bien, se regulaba en función del número de estudiantes que contaba el establecimiento y su respectiva asistencia, sumado a esto, esta nueva forma de financiamiento no distingue entre administración pública o privada subvencionada. En efecto, esto trajo como consecuencia que el Estado tuviese un escaso control sobre los establecimientos y que la oferta educativa quedase a disposición de ser privatizada por medio de subvención estatal (Valenzuela, Labarrera y Rodríguez, 2008). Esta delegación de funciones administrativas y financieras, en este periodo, se puede ver reflejado en la disminución del gasto fiscal, pues, mientras en 1970 Chile gastó el 4,3% de su Producto Interno Bruto en educación para el año 1988 este había disminuido al 2,7% (Angell, 1997).

El periodo de la concertación (1990 – 2015) estuvo marcado por diversos esfuerzos en implementar una agenda de políticas focalizadas para el mejoramiento escolar incluida la enseñanza media (Barrientos e Ilabaca, 2016). Pese a estos esfuerzos en generar reformas educativas, no estuvo en el horizonte de los gobiernos democráticos nuevas formas de institucionalidad que dejaran atrás lo propuesto por la Dictadura militar ni en revertir los cambios estructurales, ratificando la municipalización de la educación pública en la vuelta a la democracia. Esencialmente la propuesta estuvo enmarcada en mejorar procesos sustantivos de la educación y perfeccionar las dinámicas de mercado (Bellei, 2018). Debido a que no se sabía con certeza el impacto real que habían tenido las reformas educativas de la Dictadura militar en el sistema educativo, es que tomó todo el primer gobierno de Aylwin en hacer un diagnóstico y decidir qué hacer (Bellei, et al. 2020).

La primera medida tomada por estos gobiernos, en la enseñanza media, fue durante la administración de Eduardo Frei Ruiz-Tagle en 1995 y fue la implementación del programa de “Mejoramiento de la Calidad y la Equidad” (MECE-MEDIA) que consiste principalmente en un conjunto amplio de políticas enfocadas en los liceos a través de un proceso pedagógico (currículo), proceso de gestión (informática, asistencia técnica) y la incorporación de la cultura juvenil (aces), esto quiere decir que, se adaptan los modelos curriculares según la disposición que requieran los distintos tipos de liceos (rurales, polivalentes, etc.), se dota de asistencia técnica en equipamiento computacional e internet a los establecimientos y por último se busca la integración de los estudiantes mediante la Actividad Curriculares de Libre Elección en el tiempo libre de los jóvenes (Lemaitre, 1995; Bellei, 2000). En esta misma línea, con la función de seguir mejorando las condiciones para los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente de los liceos que reúnen estudiantes menor nivel socioeconómico, es que en el año 1997 se implementa la Jornada Escolar Completa (JEC) que tiene como objetivo, por un lado, extender el tiempo disponible de los profesores en el sistema y por otro, ofrecer a los estudiantes de menos recursos el espacio que no tienen en sus casas, además de facilitar la compatibilidad de la vida familiar y la vida escolar para las familias modernas en donde muchas veces a la mujer se le incompatibiliza el trabajo y el cuidado. (Bellei, 2003; Martinic, 2015).

En el año 2001 bajo el alero del presidente Ricardo Lagos se implementa el proyecto “Liceo para Todos” que buscó, en resumidas cuentas, el apoyo focalizado a 432 liceos que eran considerados como los más vulnerables y de menor desempeño; esta iniciativa tenía como finalidad disminuir la deserción temprana de los estudiantes (Cox, 2003). Durante este mismo gobierno, en el año 2003 se establecen los 12 de años de escolaridad obligatoria y gratuita, ampliando la cobertura desde primero básico a cuarto medio (Ley n°19.876), con la convicción de que la enseñanza media provee aprendizajes fundamentales y que tienen que ser para todas las personas (Bellei, et. al, 2020). En el

año 2015, en el segundo gobierno de Michelle Bachelet se propone terminar con ciertas lógicas del mercado que regulan el sistema educativo chileno y, al mismo tiempo, disminuir la segregación que se había generado a raíz de la educación mercantilizada. Para esto, su campaña estuvo impulsada por hacer de la educación un derecho social, lo que terminó sintetizándose en la “Ley de inclusión” (Ley n°20.145).

Para lograr esto, los tres ejes que proponía el proyecto se basan en: el fin al lucro en establecimientos que reciben recursos públicos, el término de la selección escolar y la derogación del sistema de financiamiento compartido. Estas medidas buscan reducir las desigualdades y garantizar, la libertad de las familias para elegir la educación de sus hijos sin necesidad de un copago (Sisto, 2019).

Tras haber hecho un breve repaso histórico sobre cómo fue la situación de la educación media desde el siglo XIX hasta las reformas educativas del 2015, nos encontramos con que la expansión y masificación en la educación obligatoria significó un rotundo cambio en la configuración de la enseñanza media, y especialmente en la función que históricamente cumplía el liceo en Chile. Como explica (Cox, 1995) la formación académica que propone el liceo en la antigüedad previo a la masificación era lo correspondiente a una institución de élite y tenía un gran valor simbólico. En cambio, en la actualidad, debido a que ya no reciben la misma cantidad de alumnos que antaño, la oferta educativa que ofrecen estas instituciones está desactualizada debido al anacronismo del sistema heredero de una estructura y un currículo de elite, enfocado principalmente para unos pocos, que no ha sido actualizado en función de los nuevos requerimientos que ha demandado la entrada masiva de estudiantes.

## 1.2 Precarización de la educación pública

Los diversos análisis (Valenzuela, et, al. 2008; Paredes y Pinto, 2009; Drago y Paredes, 2011; Barrientos e Ilabaca, 2016; Sisto, 2019) realizados con respecto a la situación en

que se encuentra la educación pública en Chile tienen en común en que sitúan la problemática en un momento histórico determinado. Se pone un especial énfasis en el funcionamiento del sistema educativo antes y después de la Dictadura militar (1973-1990), debido a que la noción de “escuela pública” fue cambiando a medida que se empezó a instaurar progresivamente el modelo neoliberal y, con esto, la mercantilización de la educación.

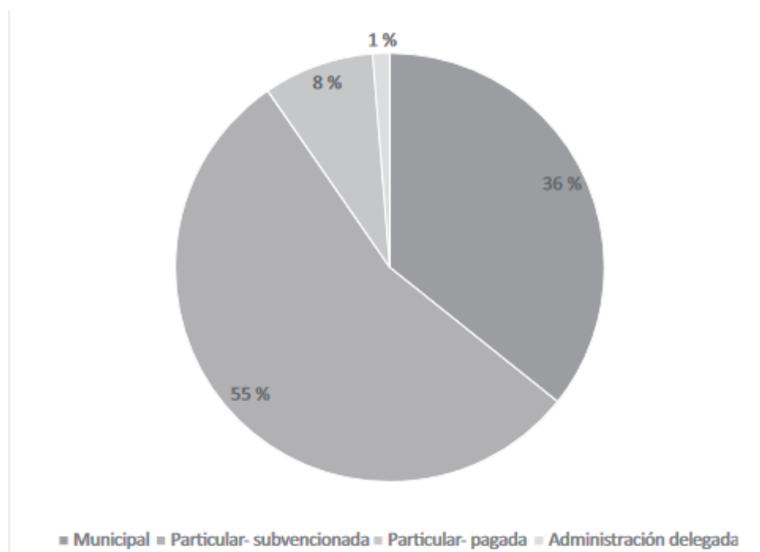
Es en la primera década del 2000 que el actor principal en la provisión de la educación deja de ser el sector público y comienzan progresivamente a ganar terreno los actores privados, esto, entre otras cosas, ha significado una reducción en la matrícula municipal y un aumento significativo de la matrícula de los establecimientos particulares subvencionados (Paredes y Pinto, 2009). Sin embargo, esta problemática no tiene que ver con la dualidad público/privado, sino más bien con una serie de reformas educativas que por medio de una profunda reforma ideológica instalada en la Dictadura militar fueron progresivamente desmantelando el rol centralista que cumplía el Estado (Barrientos e Ilabaca, 2016). Según Tarabini (2020), la escuela es un espacio institucional especializado que se encarga de transmitir una serie de saberes (conocimientos, habilidades, destrezas) y no sólo eso, sino que también forma actitudes, disposiciones y caracteres, formando sujetos y creando identidades. De esta forma, la escuela simboliza un contexto institucional con intencionalidad educativa explícita que no puede ser reemplazada por otras entidades sociales.

Pero la escuela pública en el sistema educativo chileno ha ido perdiendo cada vez más prestigio y espacio como una institución formadora, a medida que se fueron enraizando cada vez más las medidas neoliberales en el modelo educativo chileno, la educación pública fue disminuyendo su rol y participación en el sistema educativo chileno de forma progresiva y constante. “El deterioro de la educación pública ha de entenderse como multicausal y sistémico, dado que va desde la lógica del financiamiento del

sistema educativo, hasta factores como la estabilidad laboral docente, el liderazgo directivo, y la estructuración del sistema educativo” (Barrientos e Ilabaca, 2016, p.125).

De esta manera, el Estado, que en los años setenta tenía a su cargo cerca del 80% de las escuelas, dejó de ser el responsable de su administración (Drago, 2010). Esto, en la actualidad, se puede ver reflejado, entre otras cosas, en la disminución de la matrícula municipal que deja reducida la educación pública dentro del sistema, y *la* negativa percepción social que se ha generado sobre estos establecimientos de modo que ha generado una concentración de estudiantes vulnerables socioeconómicamente en un mismo espacio (Bellei, 2018).

Tabla 1. Distribución de matrícula según dependencia administrativa (2017)

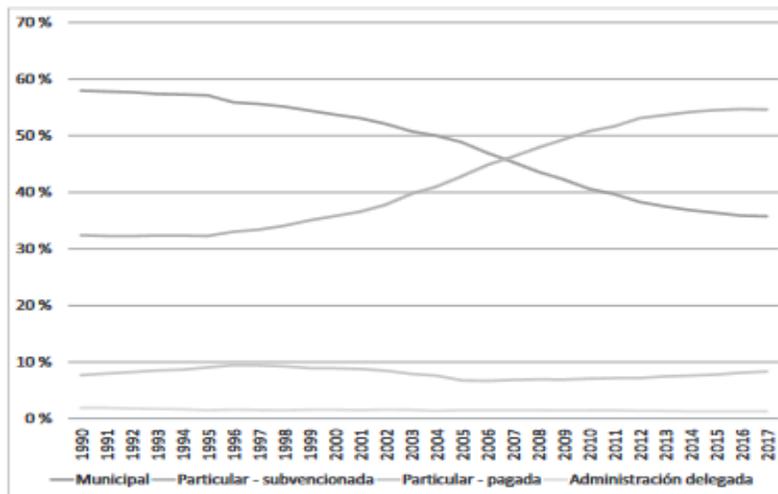


*Nota.* Adaptado de Nueva Educación Pública. Contexto, contenidos y perspectivas de la desmunicipalización (p.53), por C. Bellei, 2018, CIAE U. DE CHILE

Como se puede ver en la figura 1, si consideramos el número de matrículas según el tipo de establecimientos haciendo la separación entre lo “público” (municipal) y lo privado.

La matrícula municipal es tan solo el 36% del total. Lo que significa que un 64% de estudiantes chilenos asisten a establecimientos administrados por privados.

Tabla 2. Distribución de la matrícula escolar (1990-2017)



Nota. Adaptado de Nueva Educación Pública. Contexto, contenidos y perspectivas de la desmunicipalización (p.55), por C. Bellei, 2018, CIAE U. DE CHILE

Como se puede ver en el gráfico 2, la disminución de las matrículas en los establecimientos municipales ha sido una constante desde 1990, lo que conlleva una menor presencia de la educación pública en el sistema escolar chileno. Pasando de ser el 60% en los años noventa a un 38% en el 2017.

Como explican Araya, et, al. (2011) este fenómeno de migración de estudiantes del sistema público al privado se debe a que se asocia la educación municipal con que los estudiantes tienen bajos puntajes, y la educación privada con los altos puntajes, de esta manera, lo público y lo privado lleva una relación directa en cuanto al imaginario de la calidad de los establecimientos educativos. Este traspaso de matrículas de lo público a lo privado, como se vio, en el Gráfico 1 y 2, va en relación directa con la idea de que hay que desprenderse del servicio de educación estatal debido a que este sistema se

caracteriza por su mala calidad (Puga, 2011). Esto ha significado una reducción de la educación pública a sus mínimos históricos, lo que se traduce en que Chile tenga uno de los sistemas educativos más privatizados del mundo (Bellei, 2018).

### 1.3 Programa “Liceos Bicentenario de Excelencia”

El programa de los “Liceos Bicentenario de Excelencia” es una política que apunta a revitalizar la educación pública, especialmente la función y el sentido del liceo chileno. Se trata de un proyecto educativo que se puso en marcha el año 2010, en el marco de la conmemoración del bicentenario de la República. El número de liceos nominados

“Liceo Bicentenario” y esparcidos a lo largo y ancho del país eran 60, los que entraron en funcionamiento el año 2012. Estos 60 establecimientos, fueron elegidos mediante un proceso de selección, que concluía con la adhesión a un convenio de colaboración de ocho años con el Ministerio de Educación (Centro de Estudios MINEDUC, 2020). Los Liceos Bicentenarios son instituciones pertenecientes a la educación secundaria y pueden impartir en una de las tres modalidades: humanístico-científico, técnico profesional o artístico, y se presentan como una alternativa de excelencia académica promoviendo la “inclusión” y la movilidad social.

Los establecimientos beneficiados por este programa comparten cinco pilares fundamentales para lograr este fin: altas expectativas, foco en el aprendizaje, nivelación y re-enseñanza, libertad, autonomía y liderazgo directivo. Como explica Carrasco (2014), los requisitos para formar parte de este programa por parte de los establecimientos postulantes es presentar un proyecto educativo institucional (PEI) que emprendan acciones explícitamente orientadas a la obtención de buenos resultados en las pruebas estandarizadas (SIMCE y PSU) como: talleres y ensayos, supervisión de planificaciones y de acciones en aula por parte de los docentes, incorporar las tecnologías de información y comunicación en el proceso de enseñanza, entre otras. La

finalidad de este proyecto educativo es apoyar a los establecimientos educacionales de enseñanza media para que alcancen, recuperen y mantengan estándares de calidad con el objetivo que estudiantes puedan acceder a mejores herramientas educativas, contribuyendo a la calidad y equidad de la educación con financiamiento público y, de esta forma aumentar el acceso a la educación superior entre los alumnos de menores ingresos económicos pero con un alto desempeño académico, esto, teniendo en cuenta que los jóvenes que provienen de las familias más vulnerables tienen una peor tasa de egreso y, por lo tanto, menores posibilidades de obtener altos puntajes en pruebas estandarizadas como la prueba de selección universitaria (PSU) (Bogolasky et al., 2016; Mineduc, 2020).

El ingreso a este tipo de establecimientos no es abierto a todos los estudiantes, debido a que está enfocado a estudiantes con alto desempeño académico. Esto último significa que los Liceos Bicentenarios suelen recurrir a mecanismos y procedimientos de selección de estudiantes, entre estas medidas se encuentran: pruebas de conocimiento, exigencia de informe de notas y de disciplina. De esta manera, se selecciona a los estudiantes “más talentosos” con un promedio superior a 5,5 al fin de la enseñanza básica (6° básico) bajo la premisa de otorgar una oportunidad de movilidad académica y social a los estudiantes vulnerables, pero con alto potencial académico de las escuelas municipales (Allende y Valenzuela, 2016). Cabe destacar, que depende exclusivamente de cada tipo de establecimiento Bicentenario el método de admisión que utilice, pero dentro de los más frecuentes son los anteriormente mencionados.

Como habíamos mencionado anteriormente, en el apartado de las reformas educativas a los liceos, uno de los ejes principales de la Ley de Inclusión era el término de la selección escolar tanto académica como socioeconómica en el sistema de financiamiento público.

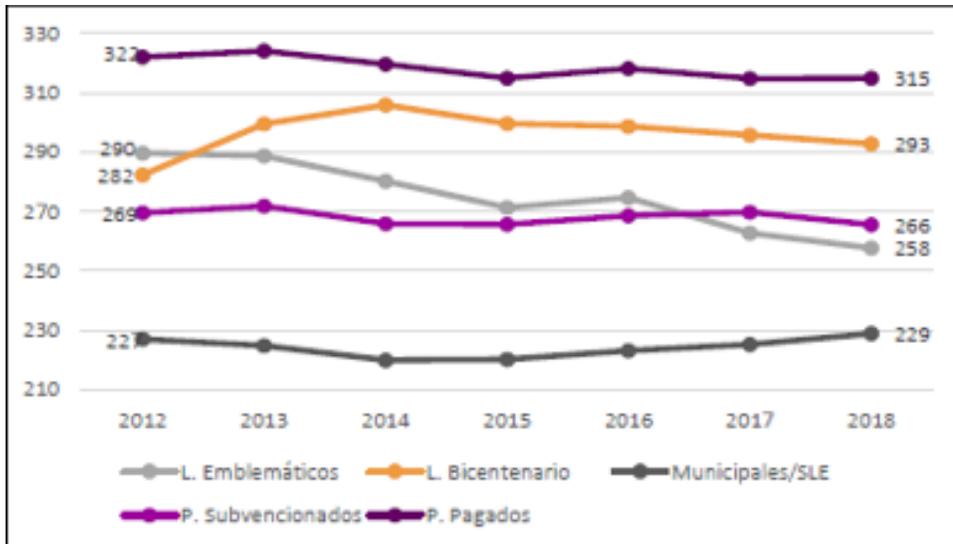
En cuanto a esto, la Ley de Inclusión señala que:

En los procesos de admisión de los establecimientos subvencionados o que reciban aportes regulares del Estado, en ningún caso se podrá considerar el rendimiento escolar pasado o potencial del postulante. (...) Los procesos de admisión de estudiantes a los establecimientos educacionales se realizarán por medio de un sistema que garantice la transparencia, equidad e igualdad de oportunidades. (Ley n°20.845, artículo 12).

Sin embargo, los Liceos Bicentenarios quedan, en parte, exentos de esta regulación debido a que el Ministerio de Educación de forma excepcional sigue autorizando procedimientos especiales de admisión a los establecimientos educativos que tengan proyectos educativos especiales o de alta exigencia académica (artículo 7° de la ley n°20.845). En la práctica, estos establecimientos de excelencia académica en la práctica podrán mantener la cuota de selección académica pero solo del 30% y estos estudiantes que resulten seleccionados tienen que pertenecer al 20% de mejor desempeño escolar de su colegio de procedencia. El otro 70% de estudiantado tiene que ser admitido por el procedimiento de admisión centralizado aleatorio o también conocido como tómbola (Eyzaguirre, 2016).

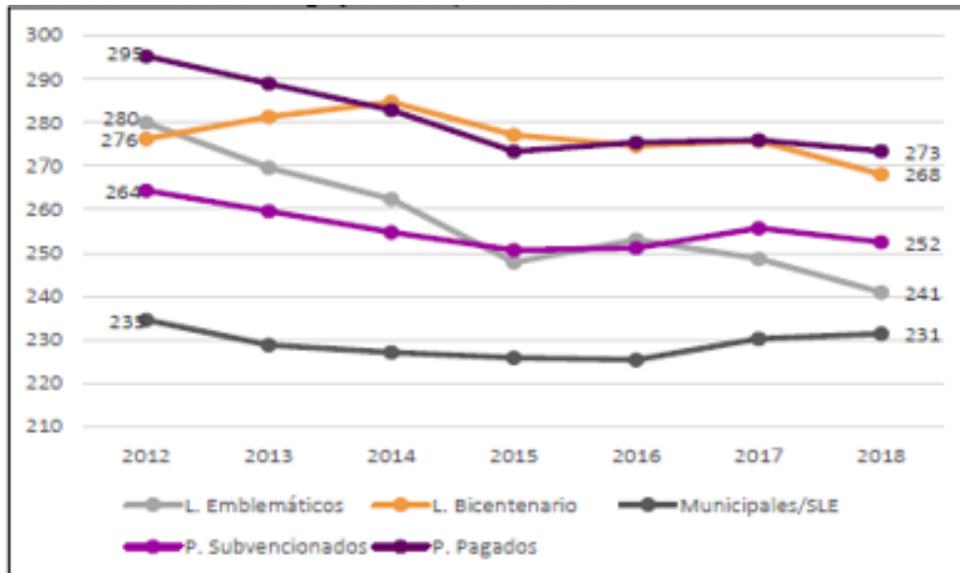
En cuanto al desempeño escolar en las pruebas estandarizadas por parte de Liceos Bicentenario según el Centro de Estudios MINEDUC (2020) se encontró que tanto los resultados del SIMCE (en lenguaje y matemáticas) como los de la PSU de estos establecimientos se encuentran por sobre los resultados de los establecimientos particulares subvencionados y escuelas públicas (no suscritas al programa de Liceos Bicentenario).

Tabla 3. Promedio SIMCE matemática 2°medio, 2012 - 2018



Nota. Adaptado de Liceos Emblemáticos y Bicentenario 2019. (p.11), por Unidad estratégica, Centro de estudios, División de planificación y Presupuesto, Subsecretaría de Educación, MINEDUC.

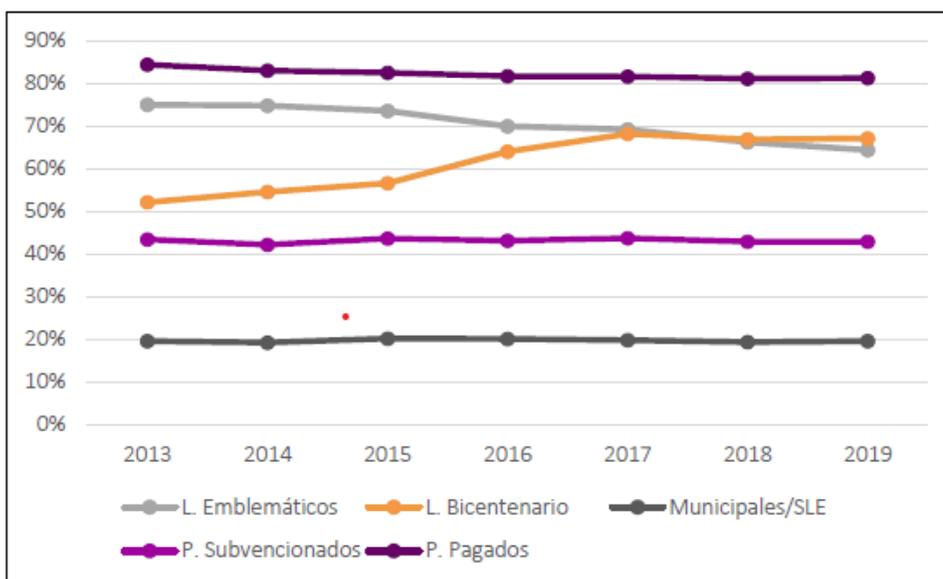
Tabla 4. Promedio SIMCE lenguaje 2°medio, 2012 - 2018



Nota. Adaptado de Liceos Emblemáticos y Bicentenario 2019. (p.11), por Unidad estratégica, Centro de estudios, División de planificación y Presupuesto, Subsecretaría de Educación, MINEDUC

Como podemos observar en el gráfico 3 y 4, el resultado obtenido por los Liceos Bicentenario tanto en matemática (293) como en lenguaje (268) es sumamente mayor en comparación a los establecimientos particulares subvencionados y municipales, incluso acercándose a los logros académicos de los establecimientos particulares pagados en el caso de la prueba de Lenguaje.

Tabla 5. Porcentaje de estudiantes que rindió PSU sobre el promedio nacional. Procesos PSU 2013-2019



Nota. Adaptado de Liceos Emblemáticos y Bicentenario 2019. (p.16), por Unidad estratégica, Centro de estudios, División de planificación y Presupuesto, Subsecretaría de Educación, MINEDUC.

Como se visualiza en el gráfico 5, Los Liceos Bicentenario son los que presentan mayor porcentaje de estudiantes con puntaje PSU sobre la media nacional considerando los establecimientos que pertenecen al sistema público. Por lo tanto, se puede dar cuenta que el desempeño de estudiantes que asisten a los Liceos Bicentenario mejora sus resultados en pruebas estandarizadas, siendo una opción efectiva para estudiantes con un alto desempeño académico. Sin embargo, diversos estudios (Allende y Valenzuela, 2016;

Bogolasky, et. al, 2016; Araya y Dussailant, 2019) explican que, a pesar del buen rendimiento de los liceos públicos altamente selectivos, este no se debe sólo a acciones específicas y prácticas de las instituciones en cuestión, sino más bien, puede estar asociado a factores como los mismos mecanismos en los procesos de selección y por tanto la homogeneidad de estudiantes con buen rendimiento que se tiende a concentrar en un mismo lugar. De esta manera, este tipo de establecimientos se caracteriza por ofrecer mayores oportunidades de ingreso a la educación superior a estudiantes “vulnerables” logrando añadir valor a la educación municipalizada.

### 1.3.1 Liceos Bicentenario en la ciudad de Valparaíso

En el caso de la ciudad de Valparaíso actualmente existen solo dos establecimientos pertenecientes al programa “Liceos Bicentenario de Excelencia”: el Liceo de Valparaíso y el Instituto Técnico Profesional Marítimo de Valparaíso. En el caso de la primera institución esta se suscribe al programa en la primera convocatoria realizada por el MINEDUC en el año 2010 siendo parte de los primeros 25 establecimientos que comienzan a funcionar en el país y corresponde a la modalidad humanista-científica. En el segundo caso, la institución se suscribe al programa bajo el segundo gobierno del presidente Sebastián Piñera realizada el año 2018 siendo seleccionado como parte de los primeros 40 establecimientos Bicentenario que se crearon bajo la modalidad técnico-profesional.

A efectos de este proyecto, el foco está puesto en el caso del “Liceo de Valparaíso” debido a que se busca investigar respecto a la implicancia del programa, pero en una institución que tenga la modalidad científico-humanista. Esta institución educativa es parte de la educación municipal dependiente de CORMUVAL y se reconoce como un liceo de continuidad, es decir, comienza impartiendo clases desde séptimo básico hasta cuarto medio. Como parte de su misión institucional el Liceo tiene como propósito ser reconocido por su alto nivel pedagógico y formativo, explicita que está centrado en la

formación integral de la comunidad estudiantil. Y tiene como objetivo que los estudiantes puedan llegar a la educación superior, de esta manera, dentro de sus características principales es que cuenta tanto con procesos pedagógicos como con profesores comprometidos para brindar las herramientas necesarias para que los estudiantes puedan acceder a una carrera universitaria (Liceo Bicentenario Valparaíso, s.f).

En cuanto al modelo educativo del liceo su meta fundamental es entregar educación de calidad a jóvenes, de preferencia vulnerables pero que tengan buenas notas, generalmente desde la institución de origen de los estudiantes no siempre les brindaba el espacio educativo que requerían por las mismas problemáticas que presentan los establecimientos municipales y sus altas tasas de vulnerabilidad. Cuando comienza el funcionamiento del programa en el 2010, el establecimiento exigía para su postulación un promedio 6,0 en las asignaturas de lenguaje y matemática además de una rendición de prueba de conocimiento, con el tiempo por acuerdo de diversos directivos y docentes esta escala de exigencia baja a un promedio de 5,5 y, con respecto a la admisión, en el 2017 la institución se propone como objetivo interno que no exista ningún tipo de selección. Aunque se sigue manteniendo una prueba de rendición de conocimientos para saber el nivel de cada estudiante y de esta manera, organizar procesos de nivelación (Gómez, 2014).

El plano técnico del establecimiento se divide en dos unidades: Subdirección académica y la Unidad Técnico-pedagógica. La primera, tiene la labor de la evaluación permanente del nivel de aprendizaje de los estudiantes para ir visualizando qué se necesita fortalecer en el caso de que se presenten inconvenientes en el plano del conocimiento y se va evaluando mediante: “mediciones bicentenario”, pruebas de asignatura y mediciones internas, estas tres formas de diagnóstico del conocimiento buscan saber cómo fortalecer el aprendizaje de los estudiantes en áreas deficitarias. La segunda, tiene como labor

ofrecer apoyos específicos de las habilidades cognitivas y psicológicas formando así un modelo de planificación docente en concordancia con la psicóloga del establecimiento, en esta área participa la directora, el subdirector Académico y la UTP (Gómez, 2014).

#### 1.4 Justificación y relevancia

La relevancia de esta investigación radica en poder comprender cómo el Liceo de Valparaíso ha tenido que adaptar su proyecto educativo- institucional en el proceso de ingreso de estudiantes y el rol de los docentes tras la implementación del programa “Liceos Bicentenarios de excelencia” en función de cumplir los objetivos propuestos por este proyecto educativo. De esta manera, se analiza el proceso de transición de liceo tradicional a Liceo Bicentenario.

La educación municipal sigue estando en crisis (Paredes & Pinto, 2009), y es un trabajo de los sociólogos, comprender el funcionamiento del sistema educativo, ya que, además de estar desfinanciada principalmente por el método de subvención y el proceso de municipalización, la educación pública debe también someterse a estándares propios de la tiranía de los “números” (Ball, 2015). En el caso de la educación secundaria y la situación del liceo chileno constantemente se le interpela por estar “atrasado respecto de su sociedad” y, por lo tanto, de ser anacrónico (Bellei, et. al. 2020). En este sentido, las principales contribuciones de esta investigación es ver si la política pública provocó algún efecto que cambiara estas instituciones de enseñanza media, y específicamente de un fenómeno en particular: El Liceo Bicentenario. Es relevante investigar esta problemática porque tiene un aporte en lo práctico/aplicado de una política pública y puede abrir el debate sobre el funcionamiento del “Programa de Liceos Bicentenarios de Excelencia” en el sistema educativo público en Chile. Además de que es sumamente importante saber cuál es la situación en la que se encuentra actualmente el Liceo, institución educativa que históricamente estaba encargada de formar a estudiantes con un alto rendimiento académico y que, con diferentes reformas educativas como la

masificación de los estudios secundarios puede haber sufrido alguna modificación en cuanto al rol social que estas instituciones cumplían en la educación pública (Cox,1995).

Es por esta razón que las intenciones de este trabajo tienen como fundamentos principales: evaluar, indagar y descubrir a través de datos e información entregada por los docentes del Liceo Bicentenario de Valparaíso en torno a qué prácticas pedagógicas han tenido que llevar a cabo, tras la puesta en marcha del programa “Liceo Bicentenario de Excelencia”, y evaluar si acaso la implementación ha significado una mejora en el liceo en cuestión. Esto tiene una relación directa con la educación pública chilena, ya que, de alguna manera la creación de esta nueva institucionalidad de “excelencia” se propone a revitalizar y subsanar el rol social que antiguamente habían tenido los liceos públicos chilenos en la formación de estudiantes pertenecientes a una élite “pública”.

## **Capítulo II: Marco teórico**

### 2.1 Selección escolar

La selección escolar, o también entendida como la separación/agrupación de estudiantes en un mismo establecimiento según su rendimiento escolar es una práctica recurrente en los sistemas escolares de muchos países occidentales, pero, sobre todo, los establecimientos de tradición histórica y aristocráticas son o han sido altamente selectivos. En varios países de la OCDE se aplica este mecanismo en función de distribuir a los estudiantes según su desempeño académico (Allende y Valenzuela, 2016).

En este sentido, una forma de entender este fenómeno es la propuesta por Talcott Parsons que entiende la selección escolar como parte fundamental del proceso educativo debido a que le permite a la escuela realizar la función de diferenciación y asignación de posiciones a los individuos en la estructura social (Bonal, 1998). El sistema educativo actúa como un mecanismo de selección escolar legítimo y es través de este mecanismo que se produce una diferenciación y clasificación de los estudiantes en base a su rendimiento, confiriendo así, mayores retribuciones y compensaciones (notas, ranking, etc.) a los mejores evaluados.

Esta evaluación por parte del sistema está regulada por un “criterio común de evaluación” estableciendo de esta forma, el proceso selectivo dentro de una serie de normas. Esta estratificación de estudiantes posee una funcionalidad para el sistema social debido a que constituye un puente a la jerarquización basada en el rendimiento y la estratificación de la sociedad adulta. De esta manera, el sistema educativo distribuye socialmente y asigna a los individuos un rol a medida que transcurren etapas escolares (primaria y secundaria) y esto lleva a que los individuos puedan ser partes funcionales

del sistema, desempeñando tareas asignadas según el papel social que se les confiere (Parsons, 1976).

La escuela primaria es la primera institución que se encarga de asignar un estatus y seleccionar a los individuos según su rendimiento académico, y este, se basa en la capacidad que tienen los estudiantes en enfrentar las tareas propuestas por los profesores. De esta manera, el sistema educativo en base a calificaciones clasifica a los estudiantes asignándoles un determinado estatus en la sociedad (buen/mal estudiante). En esta etapa con respecto al rendimiento no hay una diferencia notoria en relación con lo “cognitivo” y “moral”, sino que más bien, se suele atribuir a que un buen estudiante reúne estos dos aspectos. En este sentido, ya desde los primeros años que los estudiantes asisten a la escuela existe una clasificación escolar, y, diferenciación en base a su rendimiento académico, y aunque de forma provisoria, este proceso de selección constituye, en parte, al papel que los futuros adultos desempeñan en la sociedad y el estatus que disfrutarán.

En la etapa secundaria de la escuela, se ve una clara diferenciación del factor “cognitivo” y “moral”. Por un lado, los estudiantes que tienen un alto rendimiento en el plano cognitivo estarían mejor clasificados para realizar funciones específicas, en cuanto a roles técnicos. Por otro, los estudiantes con un mejor desempeño en el ámbito moral estarían más predispuestos a desarrollar una labor más inclinada a lo social o humanista. Por esta razón, es que en el nivel secundario la diferenciación y clasificación de los estudiantes apuntaría más a la disposición determinada por el desempeño escolar a situar a los estudiantes a uno u otro lugar (Parsons, 1976). Bajo esta perspectiva, la selección escolar que se produce en la escuela responde a una función social y da como resultado la asignación de posiciones sociales a los individuos bajo el carácter de estatus, permitiendo así que la sociedad distribuya a los individuos según el papel que les corresponde asumir.

### 2.1.1 Selección escolar en el sistema educativo chileno

Como explica Brunner (2007) la selección escolar no es un dispositivo sólo utilizado en Chile, sino que, constituye un mecanismo internacional de política de los sistemas y las escuelas por parte de varios países pertenecientes a la OCDE, y se suelen utilizar diferentes criterios según el país, pero generalmente, responden a zonas geográficas, historial académico del estudiante, recomendación de establecimientos educacionales, por afiliación religiosa o filosófica de los padres, etc. De esta manera, la selección escolar más que un problema de discriminación “injusto” constituye una opción de política escolar. En cuanto a la edad a partir de la cual comienzan a seleccionar las naciones, esta varía considerablemente según el país en cuestión, pues, no hay una estipulación universal con de acuerdo con este mecanismo. En el caso de Austria y Alemania a los 10 años, Hungría y Eslovaquia a los 11, Bélgica y México a los 12, Canadá a los 13, Corea e Italia a los 14 (Brunner, 2007). En el caso chileno, el proyecto de ley general de educación prohíbe la selección por rendimiento hasta 8° básico, es decir, hasta los 13 años (Manzi, 2007).

El estudio de Godoy, et, al. (2014) da cuenta que la solicitud de requisitos de postulación tanto de la estructura familiar como de rendimiento académico en función de la selección escolar es una práctica sumamente repetida y utilizada por las escuelas en Chile, en todos los tipos de establecimientos con y sin subvención. Aunque la práctica se vuelve mucho más habitual en los establecimientos particulares debido a la cuota que deben pagar los padres, los establecimientos municipales no se quedan atrás, como en el caso de los liceos públicos selectivos (Bicentenario o emblemáticos) que establecen parámetros determinados en el rendimiento académico como notas o solicitud de historial académico. De esta manera, las prácticas selectivas varían según la dependencia administrativa de los establecimientos educacionales, aunque los mecanismos más frecuentemente utilizados son tres: “sesiones de juegos”, entrevistas a los padres y

pruebas de conocimiento (Carrasco, 2015). Siendo la selección por capacidad académica de los alumnos la más utilizada y la que produce mayores efectos sobre los resultados académicos posteriores de los establecimientos. De esta forma, un estudiante que asiste a una escuela que utiliza criterios de selección obtiene entre un 7 y 10% más de resultados en pruebas estandarizadas de matemáticas que un alumno de una escuela que no utiliza la selección (Contreras, et. al. 2011). Como demuestra Carrasco (2015) los procesos de selección son realizados incluso en aquellos colegios que cuentan con más vacantes que postulaciones, de esta forma, se aprecia que los mecanismos de selección son una práctica recurrente que nace de las lógicas del mercado escolar por atraer estudiantes que tengan mejores rendimientos académicos. Lo que significa que la selectividad no sólo responde a la cantidad de cupos, sino que también se consideran este tipo de mecanismos de selección para organizar la composición del alumnado.

El sistema que organiza y clasifica a los distintos establecimientos educacionales según el desempeño en pruebas estandarizadas de los estudiantes, lleva a que las escuelas tiendan a establecer mecanismos que permitan seleccionar a estudiantes de familias con más capitales (económicos, sociales y culturales). Porque de alguna manera, la carencia de este tipo de capitales se transfiere directamente al desempeño académico (Godoy, et. al, 2014). Las escuelas buscan diversas formas de maximizar el rendimiento académico a un bajo costo.

## 2.2 El sistema educativo de élite

Se entiende como escuela de élite a un grupo determinado de instituciones educativas altamente selectivas y que tienen acceso a la mayor cantidad de recursos (material, simbólico y social) y que pueden utilizarlos, de esta manera, su condición es producto de la composición del estudiantado y de su comunidad. Son establecimientos caracterizados por un alto grado de selectividad y exclusividad (Barrera, et, al. 2021). Las instituciones educativas de élite se diferencian de otras instituciones educativas porque suelen estar

planteadas como escuelas con un perfil “exclusivo”, pudiéndose ver esto en la forma práctica en que educan a sus estudiantes, es así como, a través del contenido (currículo), pedagogía y sus modos de evaluación apuntan a distinguirse socialmente, influyendo directamente a los estudiantes en su vida adulta pública y privada (Van Zanten, 2010).

La teoría credencialista de Randall Collins, basándose en la idea de poder de Weber, entiende que las posiciones de poder y prestigio se obtienen mediante la diferenciación entre los grupos, y no sólo a lo que responde al conocimiento, sino también, en cuanto a los estilos de vida. En este sentido, la educación funciona como mecanismo de diferenciación otorgando “distinción” a determinados individuos a través de credenciales que permiten acceder a mejores oportunidades. De esta manera, los grupos que constituyen la élite utilizan la educación como forma de diferenciación y distanciamiento de otros grupos sociales. Por lo tanto, según este autor, lo importante de la educación no son las habilidades ni los contenidos, sino más bien, los rituales en la identificación y la diferenciación según los estatus de los grupos (Bonal, 1998).

### 2.2.1 La élite en el caso chileno

Existe una tendencia internacional por la configuración de los establecimientos educacionales que se da en países europeos o en Estados Unidos de asumir que una escuela privada es una escuela de élite, por lo menos históricamente. En el caso chileno, esta situación es disímil, pues, se puede establecer una diferencia entre los colegios de élite y los colegios privados, especialmente los privados subvencionados. Aunque, generalmente, las clases altas asisten a colegios de élite eso no equivale a decir que todas las personas de clases acomodadas asisten a colegios de élite. Debido a que una institución de élite tiene un peso que va más allá que ser sólo una institución privada (Corvalán e Ilabaca, 2019).

En Chile los establecimientos que conforman las escuelas de élite corresponden a dieciséis, y de estos, catorce son establecimientos privados y dos escuelas públicas, todos ubicados en la capital. Los colegios de élite pública son: el Instituto Nacional y el Liceo Bicentenario José Victorino Lastarria (PNUD, 2017). Como explican Rivera y Guevara (2017) en Chile un estudiante que egresa de un colegio de élite privado tiene siete veces más posibilidades de ingresar a una carrera tradicional (medicina, derecho o ingeniería) en una universidad prestigiosa que un estudiante de un Bicentenario, y tres veces más que uno que egresa de un establecimiento emblemático. A pesar de que todos son parte de una institución de élite.

En este sentido, los establecimientos educacionales en Chile, incluyendo a las escuelas de élite, son parte de un mercado y, como en todo mercado, existen varios recursos en disputa y dentro de tal disputa, los actores (escuelas) deben desarrollar una acción de competencia, cuyo resultado tiene que ver con su posicionamiento, ranking y prestigio. Toda esta competencia por el posicionamiento tiene que ver directamente con una serie de relaciones de carácter simbólico (Corvalán, 2013).

Corvalán (2013) hace un análisis desde la conceptualización de Bourdieu del sistema educativo, y explica que, a diferencia del consumo cultural de otros bienes, el grupo de la élite privada de la sociedad no puede renunciar al plano educativo, cambiándola por otro bien (como en el caso del fútbol que era parte la élite hasta que se masificó y como forma de distinguirse se trasladan a otras prácticas deportivas como el golf o el polo), y de esta manera, utilizan el espacio simbólico de lo educacional para crear otro tipo de distinciones cada vez más específicas del bien educativo, como el asistir a cierto tipo de establecimientos o universidades, creando todo un tipo de simbolismos que les permita diferenciarse en torno a algo que no sea de acceso universal. Esto se refleja incluso, en la historia educativa chilena que fue el caso de los liceos (o el mismo Instituto Nacional), estos recintos públicos antes de la masificación de la educación, era un sinónimo de

distinción de las clases altas del país, la institución de donde egresaban los altos cargos públicos como los mismos presidentes, cuando llega otro tipo de público (clases medias) a estas instituciones, la respuesta como forma de distinción de la élite fue desplazarse a otro tipo de establecimientos secundarios, en particular, a colegios particulares como forma de alejarse y aislarse de lo “común”, de lo que responde a la masividad.

### 2.3 La identidad y el rol docente

El rol docente va directamente ligado con la identidad docente, puesto que, antes de cualquier ejercicio pedagógico los profesores tienen que situarse, conocer y auto comprender su rol en la sociedad. En este sentido, se puede definir la identidad como “la construcción de una imagen o representación de sí mismo, que se recrea con los otros y posibilita el sentimiento de pertenencia a un grupo” (Aguilar, et al., 2009, 271).

Por un lado, como explica Olave (2020), la identidad profesional del docente se entiende como una identidad cambiante que se nutre de otras identidades (personal, social, cultural, etc.) y, por consiguiente, no debe ser percibida como una identidad estática y única a través del tiempo. Esto quiere decir que, el docente no puede ser entendido solamente como una identidad magisterial, sino que más bien, su identidad es un constructo relativo al contexto sociohistórico en el que se sitúa, y por lo mismo, está en un constante dilema entre la singularidad de sí mismo y las relaciones sociales vividas en la comunidad educativa (Carrasco, et al. 2019). Por lo tanto, se entiende que la identidad de los docentes en los liceos es una construcción y reconstrucción constante, tanto del sentido que le dan a su trabajo (vocación), la valoración que le dan a sus acciones de enseñanza y educación (motivación) y su capacidad de cumplir metas (políticas educacionales) (Ávalos y Sotomayor, 2012).

Por otro lado, el rol del docente comienza a concebirse como un oficio técnico en el cual se aplican tipos de pedagogías diseñadas por expertos externos a la escuela (Anderson,

2013) y al mismo tiempo, se evalúan y categorizan a los docentes según los resultados obtenidos en pruebas estandarizadas. La estandarización de pruebas es lograda mediante: el sistema de rendición de cuentas, en el caso de los y las docentes, la doble evaluación; y la medición de resultados mediante pruebas estandarizadas como el DIA (antiguamente conocido como el SIMCE) o la PAES, principalmente en logros de aprendizaje de los(as) estudiantes y puntajes alcanzados (Sisto, 2012). Este tipo de pruebas está influenciado por estatutos estructurales (políticas educativas) que vienen a permear la percepción docente porque en cierto sentido se establecen proyectos y objetivos propuestos por el establecimiento, interfiriendo directamente en la cotidianidad de los docentes.

En el caso de los colegios o liceos selectivos públicos, como los Liceos Bicentenario, el rol del docente es sometido a una doble presión, puesto que, tienen que estar constantemente evaluando a los estudiantes por pruebas estandarizadas en distintas ocasiones, aunque la evaluación corresponda a la misma asignatura. Por un lado, tienen que realizar las pruebas establecidas por el Ministerio de Educación como la prueba DIA (diagnóstico integral de aprendizaje) o la PAES (prueba de acceso a la educación superior), y, además, tienen que evaluar las pruebas que les entrega el “Programa Liceos Bicentenario de Excelencia”. Lo que se traduce en un trabajo extra a la que deben someterse los docentes, con la finalidad de demostrar su calidad educativa mediante resultados cuantitativos, notas y pruebas que tienen como objetivo desarrollar la competitividad económica y el mejoramiento de los logros educacionales cognitivos como llave inicial para el incremento de la productividad económica del país. Como explica Ruay (2010) “los programas curriculares están en constante cambio, a medida que se van multiplicando las innovaciones van aumentando las presiones por los resultados, tanto a nivel interno de la escuela como a nivel externo de la familia y de la sociedad” (p.116).

## **Capítulo III: Diseño metodológico**

### 3.1 Diseño de investigación

Lo que se busca examinar en esta investigación es el discurso y la experiencia de los docentes que componen el Liceo Bicentenario de Valparaíso para saber si hubo algún cambio interno en el liceo en cuanto a su proyecto educativo institucional, el rol de los docentes y el ingreso de estudiantes tras la implementación del programa “Liceo Bicentenario de Excelencia”. Por esta razón, es que se ha establecido un diseño de tipo cualitativo porque se considera lo más permite en relación con la pregunta de investigación y los objetivos del proyecto. Este enfoque metodológico “se orienta a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales” (Flick, 2004, p.27).

Esta investigación se plantea como un estudio de caso. Como señala Stake (1995) “El estudio de caso es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (p.11). En este mismo sentido, el estudio corresponde a un estudio instrumental de casos. Es decir, la elección del caso se escoge para poder comprender otra cosa u fenómeno (Simons, 2011). En la presente investigación, se busca examinar la implementación del programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” para saber cómo fue el impacto que tuvo este mismo programa en el Liceo Bicentenario de Valparaíso, particularmente en dos aspectos relevantes para caracterizar una institución de este tipo: el proceso de selección e ingreso de nuevos estudiantes y el rol del docente.

Además de ubicarnos en el enfoque cualitativo y en un estudio de caso, también consideramos que el diseño no experimental es el más adecuado para nuestra investigación, fundamentalmente porque adoptamos las condiciones naturales del

campo, sin modificarlas, ni generando ninguna situación en específico (Hernández, et al. 2014).

En la comuna de Valparaíso existen dos liceos que son parte del programa de “Liceos Bicentenario”. El Liceo de Valparaíso corresponde a una institución con modalidad científico-humanista y el Liceo Técnico Marítimo de Valparaíso a una institución técnico-profesional. El primer Liceo fue uno de los primeros establecimientos en adherirse al programa el año 2010, mientras que la segunda institución comienza a funcionar como Liceo Bicentenario el año 2018. En esta investigación, la elección del liceo que es constituye nuestro estudio de caso responde netamente al criterio de antigüedad en el programa “Liceos Bicentenario de Excelencia”, porque estimamos que al haber transcurrido más de diez años desde su implementación, es posible advertir de manera más clara los cambios que el programa ha comportado.

Si bien existen estudios sobre la implementación del programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” en liceos, estos son de tipo gubernamental (Carrasco, 2014) o enfocados en la efectividad de los establecimientos (Allende y Valenzuela, 2016) pero ninguno da cuenta de la transformación interna del liceo, abordando sus procesos o dinámicas internas una vez que un establecimiento se adhiere al programa. Por esta razón, resulta relevante descubrir a través del estudio de caso del Liceo Bicentenario de Valparaíso cuáles han sido esos cambios internos, tanto a nivel pedagógico como a nivel del alumnado. Por lo tanto, la investigación tiene un carácter exploratorio porque se aproxima a un fenómeno novedoso y permite recopilar información que pueda comprender mejor el fenómeno (Ñaupas, et. al. 2014).

Por último, esta investigación es transversal debido a que se sitúa en un momento determinado en el tiempo y no se propone a levantar datos a lo largo del tiempo (Hernández, et al. 2014); la recopilación de los datos se realizó en una única oportunidad, en junio de 2022.

### 3.2 Técnicas de producción de datos

Para esta investigación, se tomó la decisión de recopilar la información mediante entrevistas semiestructuradas. La elección de esta técnica para producir datos estuvo motivada porque el hecho de que permite el diálogo y el carácter conversacional en la interacción entre el investigador y el entrevistado, guiados por preguntas en un proceso abierto y flexible (Valles, 1999). Esta herramienta, permite comprender la experiencia y discursividad de los docentes en cuanto a la implementación del programa, logrando de esta manera “entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias” (Álvarez-Gayou, 2003, p.109), de esta forma, se accede a las experiencias humanas subjetivas desde el punto de vista de las y los propios actores (Gurdián-Fernández, 2007, p.198). Una vez que se accede al conocimiento y experiencia por parte de los entrevistados, este conocimiento se hace accesible a la interpretación del investigador (Flick, 2004). En el caso de la presente investigación es fundamental entender y extraer los significados y las experiencias que las y los docentes tienen con respecto al cambio en el liceo luego de la entrada en vigor del “Programa Liceos Bicentenario”.

La fuente de datos utilizada es la primaria debido a que la obtención de información es mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas y, por lo tanto, los datos provienen directamente de la población. Las entrevistas fueron realizadas presencialmente en el Liceo Bicentenario de Valparaíso, tuvieron una duración entre 25 a 40 minutos aproximadamente. La estrategia de reclutamiento para llegar a los entrevistados fue a través de un informante clave del Servicio local de Educación Pública de Valparaíso (SLEP – Valparaíso) que permitió la vinculación directa con el establecimiento.

### 3.3 Selección de casos/informantes

La muestra de este estudio fue no probabilística, porque la elección de casos no depende de la probabilidad sino del propósito del investigador y de los fundamentos de la investigación siendo un tipo de estudio con muestreo intencionado (Hernández, et al. 2014). En este sentido, como la presente investigación corresponde a un estudio de un solo caso que es “el caso evaluado de manera completa y profunda, de acuerdo con el planteamiento del problema” (Hernández, et al,2014, p.9), se pondrá el foco en un liceo en particular.

La muestra correspondió a la directora y docentes que se desempeñan en el Liceo Bicentenario de Valparaíso considerados como informantes claves. En cuanto a la composición de los/las profesores/as: se buscó de manera intencionada que dos fuesen profesores jefes de un curso, dos profesores de matemática, dos profesores de lenguaje y un profesor/a que lleve como mínimo 10 años en el establecimiento. En una primera instancia, la elección de la directora se justifica como parte de la muestra porque se intentó comprender cuál es el proceso de ingreso de estudiantes al establecimiento educativo y cuál es su función administrativa en cuanto a la implementación del programa en el liceo. En una segunda instancia, la elección de los profesores jefes tiene su justificación en que se intentó indagar cómo fue el funcionamiento de un curso en un liceo que se denomina como “Liceo Bicentenario” en cuanto a la relación con los apoderados y el aula de clases. En una tercera instancia, la justificación de los profesores de matemática y lenguaje respectivamente responden al motivo en que este tipo de establecimientos orienta explícitamente su proyecto educativo institucional (PEI) en función de obtener altos puntajes en pruebas estandarizadas, por lo tanto, se buscó los docentes en estas áreas específicas para saber cómo fue su experiencia para lograr que los cursos tengan “altos puntajes”. Por último, la elección de un docente que lleve como mínimo 10 años en el establecimiento es con el motivo de

saber cuáles fueron los principales cambios que percibió una vez que entró en vigor el programa en cuestión.

Se decidieron estos criterios para la selección de la muestra porque se consideró que el programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” pone énfasis en que el liceo tenga un rendimiento destacado en las pruebas estandarizadas de lenguaje y matemática (SIMCE y PSU) y en el cumplimiento casi en su totalidad del programa de contenidos del MINEDUC. Por lo tanto, la selección de estos informantes claves responde a saber cómo ha sido la implementación del programa en este liceo en particular, en los ámbitos anteriormente descritos.

#### 3.4 Consideraciones éticas de la investigación

Las consideraciones éticas revisten vital importancia para investigaciones cualitativas, por lo que se deben cumplir una serie de criterios legales y otros resguardos que deben velar por la protección de las personas (Valles, 1999), en cuanto a la privacidad, confidencialidad mediante un consentimiento informado para cumplir con requisitos mínimos de ética investigativa que tuvo el cumplimiento en nuestra investigación con los y las docentes.

Se consideró importante en el consentimiento informar los objetivos y alcances investigativos a los y las docentes, ya que serían grabados mediante audios. Se entregó toda la información y se les aseguró su anonimato. Se dio el contacto del investigador en caso de cualquier inconveniente o duda.

#### **Capítulo IV: Presentación y análisis de datos**

Los resultados obtenidos ponen de manifiesto elementos que componen las 4 categorías propuestas en la problematización y en el marco teórico: 1) Programa Liceo Bicentenario, 2) Selección e ingreso escolar al establecimiento, 3) Identidad y rol docente y 4) contexto social y modelo educativo. La cuarta categoría corresponde a una categoría emergente, ya que, dado el carácter exploratorio de la investigación, apareció mientras se desarrollaban las entrevistas y tiene un carácter importante para el análisis de datos.

Seguidamente, se describen las características de la muestra:

Tabla 6. **Caracterización de la muestra**

<b>Id Entrevistado(a)</b>	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Rol en el Liceo</b>	<b>Enseñanza</b>
<b>E.1</b>	42 años	Femenino	Profesora de Lenguaje	Media
<b>E.2</b>	39 años	Femenino	Profesora de biología	Básica
<b>E.3</b>	38 años	Femenino	Profesora de Lenguaje	Media
<b>E.4</b>	58 años	Femenino	Profesora de Matemática.	Media
<b>E.5</b>	27 años	Femenino	Profesora de inglés, jefatura.	Básica
<b>E.6</b>	30 años	Masculino	Profesor de inglés, jefatura	Media
<b>E.7</b>	50 años	Femenino	Jefa de la Unidad Técnica Pedagógica (UTP).	Básica - Media
<b>E.8</b>	34 años	Femenino	Profesora de matemática.	Media

Elaboración propia.

### Caracterización del Programa Bicentenario

La caracterización del ‘Programa Bicentenario’ surge a partir de las entrevistas realizadas a las y los profesores y a la encargada del área técnica pedagógica (UTP) del Liceo Bicentenario de Valparaíso. Los profesores entrevistados, a partir de su narrativa y experiencia proporcionaron algunas nociones que permiten comprender cómo este programa ha influido en el Liceo de Valparaíso desde su implementación el año 2011.

Entonces, a partir de lo narrado por los docentes es posible resaltar las siguientes dimensiones: Proceso de selección e ingreso escolar, Perfil del estudiante, Proyecto y modelo educativo, y, por último, Incidencia del Programa Bicentenario. Todas estas

dimensiones; por cierto, forman parte del análisis y resultados propuestos en la memoria y, el orden de cada dimensión está directamente relacionado con los objetivos propuestos en esta investigación. Por lo tanto, en un primer momento, se comienza evaluando cuáles han sido los cambios en el proceso de selección e ingreso escolar de los estudiantes al establecimiento, además de discutir los cambios internos como; el perfil del estudiante y el proyecto educativo, hasta llegar a la incidencia que ha tenido el Programa Bicentenario en el Liceo de Valparaíso a través de la experiencia docente.

#### 4.1 Proceso de selección e ingreso escolar

El ingreso de estudiantes al Liceo de Valparaíso está asociado a dos políticas educativas aparentemente contradictorias que influyen directamente en el proceso de admisión: La ley de inclusión que tiende a limitar, y en ocasiones minimizar, el efecto del proceso de selección y el Programa Bicentenario que tiende a favorecer a los estudiantes con mayor rendimiento escolar obtenido en los establecimientos de procedencia.

##### 4.1.1 Ley de inclusión

La ley de inclusión permite que los liceos considerados como establecimientos de especialización temprana o de alta exigencia académica, puedan seguir seleccionando a un 30% de sus vacantes (Sepúlveda, 2015). Esta excepción significa que el Liceo de Valparaíso puede seguir seleccionado a casi un tercio de su estudiantado, pese a la existencia de la Ley de inclusión. De todas maneras, según explican los docentes, mucho tiempo antes de la implementación de la Ley de inclusión en el Liceo (2016) ya había conversaciones por entre los profesores del establecimiento conducentes a levantar o flexibilizar los criterios de selección en el establecimiento. Sin embargo, había profesores, que, por un lado, estaban de acuerdo con flexibilizar y ampliar los criterios de entrada, pero, por otro lado, estaban aquellos que oponían más resistencia a esta medida.

*Estoy de acuerdo con eso de que no tiene que haber una selección de la gente, ni siquiera los emblemáticos, porque es una educación pública (E.1, profesora de lenguaje)*

*Tengo sentimientos contradictorios frente a eso. Por un lado, yo estoy totalmente a favor de la inclusión, en el sentido de que siento que todo chico tiene derecho a tener una educación de calidad, pero también siento por otro lado, que existen aquellos talentos que están un poco más arriba del promedio y que deberían existir instituciones que puedan potenciar eso mucho más hacia arriba. Y igualmente esa era la idea del proyecto Bicentenario original. Con el tema de la inclusión eso igual se fue perdiendo y nos fuimos adaptando a hacia todos, pero nivelando a todos (E.5, profesora con jefatura).*

Finalmente, incluso aunque el Liceo de Valparaíso puede seguir seleccionando al 30% del estudiantado por decisión de los diferentes estamentos de profesores se estipula que no va a existir selección bajo ningún criterio. Por lo tanto, el establecimiento actualmente funciona y se rige bajo el nuevo sistema de admisión escolar, es decir, por tómbola. Dando paso a que el ingreso de estudiantes sea netamente por las preferencias que tengan los estudiantes y padres al momento de querer postular al Liceo de Valparaíso.

Además de la decisión de que el Liceo abra sus puertas y no ponga criterios de selección en ninguno de los casos, decide adherirse y suscribirse al Programa de Integración Escolar (PIE), cuyo propósito es ser una estrategia inclusiva por parte del sistema educacional, es decir, pretende favorecer el aprendizaje en la sala de clases y la participación de todos los estudiantes, especialmente de aquellos que presentan necesidades educativas especiales.

Es así como el año 2016 el Liceo comienza a recibir a estudiantes que hayan sufrido o vivido algún tipo de vulneración. Aunque, de todas formas, aparte del programa PIE,

según explican los y las docentes al establecimiento no le afectó de forma tan drástica la implementación de la Ley de inclusión debido a que el año 2014 tras una serie de reuniones y acuerdos entre los departamentos de profesores y la directora de turno, decidieron que el Liceo iba dejar de seleccionar a los y las estudiantes por su rendimiento académico. Por lo tanto, el Liceo de Valparaíso ya funcionaba sin seleccionar a los estudiantes por sus notas, incluso aceptando aquellos con dificultades o necesidades especiales.

*Tuvimos un Consejo de profesores y en ese Consejo de profesores la directora y los profesores decidimos que no queríamos hacer más selección, pero fue una decisión que tomamos nosotros porque ya se estaba hablando de la selección de los establecimientos y en esa reunión llegamos al acuerdo de que no, que la idea era dejar abierta la posibilidad para todos (E.1, profesora de lenguaje).*

*Claro, pero yo tengo ahora un segundo medio donde tengo 10 alumnos TEA y tengo 3 alumnos con otras necesidades educativas. Y entonces, uno quisiera avanzar en el programa o quisiera abarcar más cosas, enseñar otras cosas o aplicaciones y la verdad es que es difícil porque hay que ir atendiendo la diversidad (E.4, profesora de matemática).*

Si reflexionamos sobre el acuerdo tomado por los funcionarios del Liceo de Valparaíso con respecto a la selección en este establecimiento, sin dudas, podríamos decir que hay un grupo de estudiantes favorecidos con esta medida, pero al mismo tiempo también hay otros que terminan siendo desfavorecidos. Esto porque, por un lado, que la escuela haya decidido “abrirse” a todo tipo de estudiantes termina beneficiando directamente a todos los hijos e hijas de las familias que quieran ingresar a un establecimiento con cierto prestigio como lo son los liceos municipales pertenecientes al programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” pero sin las exigencias que suelen requerir este tipo de establecimientos como por ejemplo: tener algún promedio mínimo para postular, dar una

prueba especial de admisión, historial conductual, entre otras cosas. Lo que significa que, en cierta medida, el ingreso de los nuevos estudiantes al Liceo Bicentenario de Valparaíso termina siendo el mismo proceso que cualquier establecimiento municipal a través del sistema de tómbola. Por otro lado, esta medida termina desfavoreciendo a todos los estudiantes que, si tienen como objetivo una formación más academicista que se centre en la preparación para pruebas estandarizadas, y, por ende, con mayores herramientas para la transición a la educación superior. Esto produce que el establecimiento tenga un proyecto educativo mucho más abierto a la comunidad, pero al mismo tiempo que también se aleje del objetivo que tiene el Programa Bicentenario que es darle un espacio donde estudiar a los estudiantes vulnerables con “mejor” rendimiento académico.

#### 4.1.2 Programa Bicentenario

Por otro lado, el programa Bicentenario también influye en el ingreso de estudiantes al establecimiento. El Liceo de Valparaíso fue uno de los primeros 60 establecimientos que se adhirió a este programa. Lo que significa que tiene dentro de sus objetivos que los mejores estudiantes de las escuelas municipales tengan un espacio educativo donde puedan potenciar sus capacidades, transitar a la educación superior y también como una forma de poder recibir más recursos, entre otras cosas. (Carrasco, 2014). El programa comienza a regir el año 2011, y, por lo tanto, durante ese periodo el establecimiento no seleccionó a sus alumnos por pruebas especiales de admisión académica, sino más bien a través de las notas que traían de los establecimientos de origen. Al respecto es sabido que las notas, no siempre reflejan el conocimiento escolar que en sí traen, por lo tanto, podríamos decir que se trataba de una selección débil -o incluso “mentirosa- y no fuerte, ya que en la práctica el Liceo debió tratar de nivelar a los nuevos estudiantes.

*Bueno en el año 2012 y 2013 era con selección y me acuerdo de que en ese tiempo la selección igual era como un poco mentirosa, porque en realidad se decía “ya todos los*

*niños que tengan promedio sobre seis quedan en el establecimiento” sin mayores cuestionamientos, o sea, ya vienen niños como súper bien, pero en realidad los niños venían súper mal, entonces venían con promedio sobre seis, pero había que hacer una nivelación brutal en 7º y 8º básico. Si bien es cierto que se seleccionaban, no contaban con las bases necesarias para lo que era el proyecto Bicentenario. (E.8, profesora de matemática).*

*Parecería que había una variedad tan grande y enriquecedora, pero todos tenían un objetivo. Era estudiar. Trabajar. Padres super comprometidos, niños comprometidos también. Y eso se ha perdido hartito. (E.2, profesora de biología)*

*Entonces yo creo que de verdad debería haberse mantenido un cierto nivel de selección solamente, como apuntando aquellos que querían este proyecto, que quieren el proyecto e igual dejando la puerta abierta a aquellos que llegan de forma aleatoria que es el sistema ahora, porque lamentablemente tampoco podemos cambiar el sistema de esa forma.*

El programa durante los primeros tres años de funcionamiento le trajo buenos resultados al Liceo de Valparaíso lo que significó un reconocimiento a nivel comunal, pero al mismo tiempo, según explican los y las profesores también trajo consigo un estudiantado mucho más homogéneo.

Esto nos lleva a la siguiente reflexión, que la selección más allá de las notas (promedio de mínimo 6,0 para postular) y si el conocimiento es “efectivo” o no, siguen siendo estos estudiantes los mejores de sus escuelas de origen. De alguna manera, estos estudiantes, aunque puede que sus notas no siempre reflejen el conocimiento real sobre las diversas

materias, existe una motivación y una aspiración a lo que llamaremos ‘progreso escolar’ que se puede cuantificar, en cierta medida, en el esfuerzo por obtener estas calificaciones al momento de la postulación al Liceo. Por lo tanto, aunque la selección haya sido débil

o “tramposa” y no necesariamente exista congruencia entre las notas y los conocimientos de los estudiantes, si asegura un cierto nivel de compromiso y a la vez de involucramiento con el proyecto porque finalmente al momento de que se seleccionaban a los estudiantes para ingresar al Liceo era bajo un cierto criterio de mérito (al menos en cuanto a lo académico).

*El Liceo igual tiene cierto prestigio que obviamente fue otorgado con este primer modelo Bicentenario y después al abrirse hacia el mundo, siguió, creo yo, con ciertos estándares que igual han permitido elevar un poco la vara con los demás estudiantes (E.6, profesor de inglés).*

*O sea, es que la educación es para todos. Entonces, obviamente si yo voy a hacer un proceso de selección, voy a tener una escuela burbuja aislada de la realidad y con un proceso de estudiante como, tal como dices, seleccionados para que todo sea algo más fácil. Pero no, esa no es la realidad. Entonces, la realidad de una escuela diversa, de acuerdo, como el contexto real (E.7, encargada de UTP).*

Por lo tanto, estos buenos resultados obtenidos por el Liceo de Valparaíso en los primeros años de implementación del “Programa de Liceos Bicentenario de Excelencia”, evidencian el estudio sobre la efectividad en este tipo de liceos (Allende y Valenzuela, 2016). De alguna manera, los Liceos Bicentenario presentan un mayor porcentaje de estudiantes con un puntaje SIMCE y PSU sobre el promedio nacional. Sin embargo, otros estudios relacionados (Bogolasky, et. al, 2016; Araya y Dussailant, 2019) confirman que, a pesar de los buenos resultados que obtuvieron los liceos públicos selectivos (como los Bicentenario o los emblemáticos), estos resultados no se pueden asociar simplemente con el Programa Bicentenario o con las prácticas de un liceo en específico. Sino que, el desempeño de estos liceos se asocia directamente a factores como mecanismos en los procesos de selección y la homogeneidad de estudiantes con las mismas características en un mismo establecimiento.

En otras palabras, esto quiere decir que, aunque se hayan visto buenos resultados en los Liceos Bicentenario en sus primeros años de implementación, incluyendo al Liceo de Valparaíso, esto no es simplemente por el hecho de que los liceos se hayan convertido en “Bicentenario” sino que, más bien, tiene que ver con ciertas prácticas específicas que son parte del objetivo del *Programa de Liceos Bicentenario de Excelencia* como el tener un tipo de perfil específico de estudiante. De alguna manera, se plantea el Programa Bicentenario como una oportunidad para los que hacen las tareas, para los que van todos los días a clases, para los que no piden postergación de pruebas. Para los que están dispuestos a estudiar y aprender más” (Gómez, 2014).

*Claramente sabemos que la selección de alguna manera los emblemáticos de esa manera van compitiendo con el establecimiento subvencionado y los particulares, o sea, ellos en nivel de excelencia académica que tienen, es porque han hecho toda una instancia de colador respecto de que estudiantes tiene, o sea no pasa de que ellos efectivamente son una, no sé, una máquina, una fábrica de excelentes estudiantes, sino lo que ellos siempre se aseguran es que través de la selección, estudiantes que tengan condiciones disciplinares óptimas para poder abordarse todos los aprendizajes, que tengan también un rendimiento académico importante, que tengan también un entorno óptimo (E.1, profesora de lenguaje).*

*Evidentemente es mucho más sencillo tener tal vez un perfil de alumno, con ciertos criterios y luego tener a un grupo más o menos homogeneizados de personas. (E.6, profesor de inglés).*

A la luz de lo expuesto por los docentes, podemos ver que, aunque el ingreso de los estudiantes este asociado a dos políticas educativas aparentemente contradictorias y que indudablemente incide en el proceso de admisión de nuevos estudiantes. Considero que lo importante de esta contradicción, más allá de si el Liceo de Valparaíso tiene un proceso de selección o no, es que la institución escolar funcione, esto es, que, por un lado, los estudiantes crean en su propuesta (aunque ya no sea el foco el academicismo)

y, por otro lado, siga sirviendo como un mecanismo real de ascenso social que les permite a las estudiantes mejores expectativas en un futuro.

#### 4.2 Perfil del estudiante

El perfil del estudiante del Liceo de Valparaíso no es claro ni está definido. Es por esta misma razón, que los docentes consideran que el no tener un perfil definido como institución hace que los estudiantes no se sientan identificados ni con pertenencia al Liceo de Valparaíso y, a esto, se suma que no existe claridad en cuánto a lo que espera el establecimiento de los estudiantes.

*En este momento honestamente siento que no, porque no hay un perfil de un estudiante. (E.1, profesora de lenguaje).*

*Yo creo que eso le hace falta todavía al liceo, tener un perfil claro del estudiante. O sea, tenemos un perfil, pero a lo mejor los niños no lo tienen claro. Entonces ahí es a lo mejor, donde se pierde la visión que tienen ellos con respecto al liceo (E.2, profesora de biología).*

*Sí, o sea, yo siento que es súper diverso, no hay como un perfil en específico porque llegan de realidades súper difíciles y complicadas, papás que son narcotraficantes o que han estado en la cárcel a otros que son un poquito más clase media, trabajadora. (E.6, profesor de inglés).*

Según lo manifestado por los docentes, el perfil estudiantil se está construyendo, pero es endeble y durante los últimos 5 años la calidad de estudiantes que ingresan al Liceo de Valparaíso en cuanto al rendimiento académico y conductual es más baja que la de los estudiantes que ingresaron al comienzo o antes del 2019 o incluso antes de la pandemia.

*Sí ha cambiado. Bueno, puede sonar repetitivo, pero yo creo que la pandemia y los sucesos sociales han influido enormemente, entonces los niños llegan con deficiencias importantes, ya sea, falta de apoyo en el hogar, falta de apoyo académico, falta de motivación, entonces ha descendido bastante el perfil de los alumnos. (E.4, profesora de matemática).*

*Debió haber sido la pandemia quizá. Pero antes había prestigio en cuanto a que se distinguía el estudiante del bicentenario del resto por su conducta en la calle, en todas partes y por el nivel de porque la mayoría llegaba a la universidad y eso como que se ha ido perdiendo por decirlo así y no es el mismo estudiante de antes (E.3, profesora de lenguaje).*

La mayoría asocia este empeoramiento en el perfil del estudiante a causas que tienen que ver con el contexto social y cambios culturales como; la pandemia, la recesión económica, la incertidumbre política, entre otras cosas. Una minoría de docentes también considera que a todos estos factores hay que agregar el hecho de que el establecimiento ya no puede seleccionar, porque eso también afecta de forma considerable al tipo de estudiantes que empezó a ingresar al Liceo porque ya no funciona el “filtro” que buscaba el Programa Bicentenario debido a la no selección.

*Anteriormente los alumnos tenían más claro que venían a estudiar, a reunirse y la comunidad le acogía, también nosotros como liceo les podíamos solicitar más cosas, podíamos exigir más. Y los niños respondían bien, pero ahora frente a la exigencia aparece un montón de dificultades emocionales, un montón de dificultades económicas, un montón de dificultades de toda índole entonces bastante más difícil que ellos logren un rendimiento más alto (E.4, profesora de matemática).*

*Ha cambiado mucho. Se ve mucho del comportamiento y la responsabilidad del involucramiento de los padres en el día a día del patio. El aumento de niveles de violencia. Eso suena súper fuerte, pero en realidad da igual. Es un tema que no, que no*

*solamente no cae, sino que es un tema ya, al menos a nivel nacional, que se ha visto mayores niveles de violencia. Sí, ha cambiado el estudiante que ingresa al Bicentenario y la mayoría que entraba por opción propia al Bicentenario era porque los padres sabían que acá les exigíamos a todos, que no habían tantos niveles de violencia, niveles de bullying y que había intervenciones con respecto a eso. Entonces antes era como el chico, venía con una expectativa académica mucho más alta que la que tiene ahora.*  
(E.5, profesora con jefatura)

Los y las docentes en más de una ocasión también expresaron que sentían que incluso el nivel de compromiso que tenían los padres con el Liceo había bajado considerablemente en estos últimos años y que las expectativas familiares también eran mucho más limitadas en el presente, respecto de las que tenían los padres cuando comenzó el Proyecto Bicentenario. Actualmente, muchos de los padres ni si quiera contemplan como una expectativa o proyecto que sus hijos vayan a la universidad o incluso que continúen estudios superiores. Todos estos factores, indudablemente, vienen a impactar en el perfil del estudiante que ingresa al Liceo de Valparaíso.

*Mucho, bastante. En todo lo que tiene que ver con lo socio emocional del estudiante y en las expectativas. Ya como que no tienen expectativas a futuro o si las tiene, son muy distintas a la anteriores. Ella no ven los estudios como el camino para más adelante. O sea, mi meta no es ser profesional. Por ejemplo, mi meta no es la universidad, no es estudiar, sino que yo salgo y trabajo, bien. Entonces ahí como que me desvirtuó un poco esto, ¿porque para qué estar en un colegio que se está preparando para si no quieres eso? Y ahí es complejo porque en el fondo como que estás obligando al niño a algo y no.*  
(E.8, profesora de matemática).

*Sí, en el sentido de que en esa época los estudiantes entraban por selección acá. Bueno, aparte de entrar por nota, la mentalidad de los chicos y chicas que venían acá era que el colegio era un medio para llegar a la universidad o para llegar a una instancia superior. Y no solamente ellos, sino que también sus familias aquí venían a estudiar*

*para llegar a era un medio para y un medio que era bastante potente (E.2, profesora de biología).*

De esta manera, según los relatos de los funcionarios del Liceo existen 4 factores que tenemos que considerar y que se pueden relacionar directamente con el cambio de perfil del estudiante del Liceo Bicentenarios de Valparaíso durante los últimos 5 años.

El primero factor tiene que ver con que el establecimiento no tiene un perfil definido de estudiante, y tampoco explicita claramente lo que espera de ellos en cuanto a expectativas. Esto, de alguna manera provoca, según los relatos de los docentes, que los estudiantes no se sientan identificados ni con una pertenencia al Liceo de Valparaíso. El segundo factor, es lo que varios docentes llamaron como la “contingencia del país” refiriéndose a las diferentes situaciones que le han ocurrido a Chile en la actualidad como; la pandemia, la recesión económica, la incertidumbre política, la delincuencia, los cambios culturales (como el estallido social), entre otras cosas. El tercer factor, está atribuido al cambio en el proceso de selección de los estudiantes, es decir, que el Liceo haya dejado de seleccionar. El último factor tiene que ver con que el nivel de compromiso y las expectativas de los padres que han bajado considerablemente luego de que el Liceo ya no selecciona a los estudiantes.

Por lo tanto, a modo de reflexión tenemos que tener presente que el cambio del perfil del estudiante del Liceo de Valparaíso es multicausal, y no solo está asociada al factor contextual del país, sino que es mucho más complejo. Incluso la contradicción existente entre la Ley de Inclusión y el Programa Bicentenario, como fue mencionado en el apartado anterior, viene a influir en el perfil del estudiante. De todo esto, podemos inferir que este supuesto empeoramiento del perfil de los estudiantes en cuanto al rendimiento académico y el comportamiento, según expresaron los docentes, se asocia a todas estos factores anteriormente descritos.

### 4.3 Proyecto y modelo educativo

El proyecto educativo del Liceo de Valparaíso, según lo expuesto por la encargada de la Unidad Técnica Pedagógica (UTP) y los y las docentes el año 2022, apunta a ser una escuela más abierta y diversa que tiene como propósito la formación de estudiantes integrales que no simplemente tengan un rendimiento destacado en pruebas estandarizadas como lo espera el Programa Bicentenario (como el SIMCE o la PSU), sino que también, posean los conocimientos suficientes para que sin importar su condición social tengan herramientas que les permita desempeñarse en el ámbito de la educación superior.

*Entonces se seleccionaba, pero había que nivelar igual. Ahora no se selecciona y hay que nivelar igual y más, porque ahora, como por ley tenemos el tema de la inclusión, hay muchos niños con diferencias, con distintas capacidades, pues entonces entra el programa PIE a trabajar ahí los chiquillos hay que trabajar con ellos de una manera distinta. Ya no solo hay que nivelar en lo académico, sino que hay que tratar de emparejar en cuanto a las condiciones, desde las distintas condiciones que tiene el niño. (E.8, profesora de matemática).*

*Pero en este repensar este liceo frente a un nuevo desafío, quedó como un alto nivel pedagógico, porque nosotros no estamos atados a solo la calificación, aunque tenemos súper claro que los estudiantes que vienen acá vienen con un proyecto de continuidad, de trayectoria educativa, de poder acceder a la educación superior, pero también nosotros abrimos a que no sea solamente la universidad, sino un CFT, sino puede ser un IP. La idea es que ellos, todos y todas tengan el derecho a poder continuar. Que es mucho más amplio que finalmente no sea solo un estudiante que viene a rendir pruebas, sino que sea un estudiante integral. (E.7, encargada de UTP).*

El buen desempeño académico que obtuvo el Liceo de Valparaíso en los primeros años desde la implementación Programa Bicentenario (2011 – 2014), le permitió al Liceo que

se hiciera de cierto prestigio dentro de los liceos municipales en Valparaíso. Esto se tradujo en que muchas familias apostaran por el proyecto educativo que les permitía a sus hijos e hijas un espacio educativo que tenía entre sus propósitos preparar a las y los estudiantes para la educación superior.

*Inicialmente lo que se quería aquí era que el colegio fuese un medio, un medio para llegar a la universidad (E.2, profesora de biología).*

*Sí, sí sigue siendo un buen proyecto institucional. Acá el tema de la transición, de hecho, es parte de la visión, ¿cierto? ¿Hacia dónde vamos? La visión que tenemos como establecimiento es un liceo integral. Es cierto que tiene esa proyección hacia la universidad y no solamente está la universidad, sino que hay estudios superiores (E.5, profesora con jefatura).*

Esta buena reputación le permite al Liceo de Valparaíso poder ir mucho más allá del Programa Bicentenario, y es así como esta institución el año 2014 propone un modelo educativo a la Corporación Municipal de Valparaíso (CORMUVAL) que es aceptado. Este nuevo proyecto educativo deja de lado los ideales del Programa Bicentenario que se basan en la meritocracia de los estudiantes y la transición a la educación superior (MINEDUC, 2020). Comienza a abarcar y tiene dentro de su horizonte una visión y misión institucional que supera el espíritu academicista propuesto por la red de Liceos Bicentenario, optando por una escuela que acepta y abre las puertas a la diversidad de estudiantes, optando así por una escuela abierta con un sistema inclusivo.

*Como teníamos muy buenos resultados, nos dejaron libres, así como una cierta autonomía en decidir (E.1, profesora de lenguaje).*

*nosotros cuando llegamos a este liceo, por acuerdo común con los profesores, no estaban adscritos al modelo Bicentenario, eran un modelo bicentenario, pero no estaban siguiendo el modelo Bicentenario ya, porque este liceo, un liceo autónomo, ya está en nivel autónomo y por lo tanto el proyecto que se fue armando lo sostenía y tenía buenos resultados (E.7, encargada de UTP).*

Esta reestructuración del modelo educativo estuvo encabezada principalmente por los distintos departamentos de profesores, el equipo de la UTP (unidad técnico-pedagógica), la directora y los distintos funcionarios que componen el establecimiento educacional. Todos estos actores mencionados anteriormente, si bien pretenden mantener el Programa Bicentenario como estándar en lo académico al mismo tiempo también buscan que el Liceo no esté enfocado solamente en las calificaciones y obtener puntajes altos en pruebas estandarizadas, sino que, sea un espacio educativo que prepare a un perfil de estudiante que tenga valores y sea a la vez lo más integral posible.

Además de la reestructuración del modelo educativo hacia uno más inclusivo, todos los departamentos de profesores tienen como objetivo por mandato del Ministerio de Educación (MINEDUC) en el área pedagógica la priorización curricular. Esta se basa principalmente en decidir, para cada asignatura, a qué contenidos por asignatura le darán prioridad, entendiendo también que, debido a la contingencia nacional y por la vuelta progresiva de los estudiantes a la presencialidad, no es posible pasar el programa de contenidos en su totalidad.

*Nosotros trabajamos por departamento y tratamos de acomodar el programa que manda el Ministerio según los tiempos de cada asignatura (E.2, profesora de biología).*

*Claro, por departamento analizamos los objetivos priorizados y determinamos cuáles son en realidad los más difíciles de lograr durante el año. Cosa de poner un poquito más de énfasis ahí, como también igual, muchas veces es progresivo. Entonces esa*

*decisión de tomar la priorización en este caso que te entrega el ministerio pasa por nosotros. (E.6, profesor de inglés).*

*Sí. Nosotros actualmente estamos con la priorización regular por temas de pandemia, pero eso está basado en objetivos de la base curriculares (E.4, profesora de matemática).*

Cabe señalar que hay tres factores que los docentes identifican como claves para señalar los cambios en el rendimiento académico y en el ambiente institucional del Liceo de Valparaíso. En un primer lugar, durante los últimos 4 años Chile ha pasado por diferentes procesos sociales, culturales y sanitarios (estallido social, pandemia, recesión económica, cambios de gobierno, entre otros) -que impactaron en el sistema educativo a nivel nacional por la nueva forma de hacer clases, específicamente por la modalidad online. Como afirma Talavera (2020), la educación ha tenido que adaptarse integrando las tecnologías de la información y la comunicación para poder seguir contribuyendo en la formación de los estudiantes a pesar de los desafíos que trajo aparejados la crisis sanitaria por el COVID-19.

*Bueno, puede sonar repetitivo, pero yo creo que la pandemia y los sucesos sociales han influido enormemente, entonces los niños llegan con deficiencias importantes, ya sea, falta de apoyo en el hogar, falta de apoyo académico, falta de motivación, entonces ha descendido bastante el perfil de los alumnos (E.4, profesora de matemática).*

*La experiencia en el liceo ha sido irregular porque nos tocó un periodo raro, yo ingreso junto a la directora en el 2018 en agosto, con todo el proyecto educativo y viene el estallido social, viene la pandemia, vienen dos años y estamos recién retornando a la presencialidad, entonces me tocó años muy complejos, porque todo ha sido interrumpido, nada ha sido sistemático ni normal, y hemos tratado de sostener esto en todas las áreas, bajo todas las adversidades. Entonces eso ha sido un gran, gran desafío (E.7, encargada de UTP).*

En segundo lugar, toda la reestructuración del proyecto educativo del Liceo de Valparaíso y la decisión de optar por un modelo educativo autónomo y sin restricciones en cuanto a la composición del estudiantado (sin una exigencia específica de requisitos) tuvo repercusiones en el perfil del estudiante y en los resultados en las pruebas estandarizadas. Este impacto en la composición del estudiantado se debió al hecho de que, el cambio en el modelo educativo no sólo implicó dejar de funcionar con ciertos ideales de la red de Liceos Bicentenario como el énfasis en la preparación de las pruebas estandarizadas, sino que, también significó darle prioridad a otro tipo de cosas como la inclusión y la heterogeneidad de estudiantes.

*Estamos trabajando en eso porque cambió todo, cambió de verdad. El patio escolar y la característica de los estudiantes en este liceo cambió mucho porque hasta hace un tiempo atrás este liceo, entre comillas, selecciona un poco después, obviamente se abrió a todo lo que fue inclusión, PIE y diversidad y por eso llega la directora y luego yo precisamente para ver de qué manera se puede trabajar con un sistema inclusivo, que es el gran desafío, mantener buenos resultados y poder incluirlos a todos. (E.7, encargada de UTP).*

*Ya como que no tienen expectativas a futuro o si las tiene, son muy distintas a las anteriores. Ellos no ven los estudios como el camino para más adelante. O sea, mi meta no es ser profesional. Por ejemplo, mi meta no es la universidad, no es estudiar, sino que yo salgo y trabajo, bien. Entonces ahí como que me desvirtuó un poco esto, ¿por qué para qué estar en un colegio que se está preparando para si no quieres eso? Y ahí es complejo porque en el fondo como que estás obligando al niño a algo y no (E.8, profesora de matemática).*

*Se ha ido perdiendo el prestigio en cuanto a que se distinguía el estudiante del bicentenario del resto por su conducta en la calle, en todas partes y por el nivel de porque la mayoría llegaba a la universidad y eso como que se ha ido perdiendo por decirlo así y no es el mismo estudiante de antes (E.3, profesora de lenguaje).*

Por último, el factor señalado como el más determinante por los funcionarios del Liceo que viene a interrumpir la ejecución del programa Bicentenario como proyecto educativo y, esto fue la rotación constante en el cargo de director del Liceo de Valparaíso. Esto impidió el funcionamiento y el desarrollo de cualquier proyecto educativo a largo plazo que se quisiera desarrollar en este establecimiento. Como explican los y las docentes, hubo una rotación de por lo menos 5 directores en el periodo que va entre 2011 y 2022. Esta rotación significó que no hubiese una continuidad entre las distintas personas a cargo del Liceo de Valparaíso y muchas veces, la elección del o la directora dependía de quién estaba en el Gobierno de turno o incluso de la decisión que tomase la CORMUVAL.

*El cambio constante que tuvimos de dirección muchas veces. No sé si lo mencionaron, pero yo entré en 2016. Yo tuve a la señora Consuelo de directora, luego tuve a otra directora,. Luego tuvimos una directora de transición que venía desde la corporación, la María Eliana, y después tuvimos a la directora actual que la señora Carolina. Entonces, si tú te pones a pensar todas las visiones distintas que tiene cada director, cierto y cómo se van adaptando y conociendo finalmente el sistema, obviamente el sistema va a ir cambiando (E.5, profesora con jefatura).*

*Bueno entonces donde está recién comenzando, aunque en realidad el liceo lleva funcionando desde el año 2011, pero ha perdido periodos con los lineamientos y ahora este año vuelve como tal. (E.4, profesora de matemática).*

La interrogante que surge en vista de lo narrado por los docentes es si realmente esta buena preparación y buenos resultados, que señalan los entrevistados, se traduce en que los estudiantes puedan transitar a la educación superior (universidad, centro de formación técnica, institutos profesionales, entre otros). De esta manera, se sabría con mayor eficacia si la formación académica recibida por los estudiantes egresados del

Liceo Bicentenario de Valparaíso les permite o no poder afrontar la carrera académica de forma satisfactoria. Porque si esto fuese así, entonces de alguna manera, el establecimiento si estuviera promoviendo e impulsando la revalorización del liceo público en el sentido histórico, y en el mejor de las situaciones también fomentando una “nueva” élite pública con estudiantes egresados de la educación municipal.

#### 4.4 Incidencia del Programa Bicentenario

Los resultados respaldan el documento presentado por el Ministerio de Educación (MINEDUC) el 2020 sobre los Liceos Bicentenarios y nos da cuenta de que estos liceos son parte de una red de instituciones municipales de enseñanza media que busca revitalizar la educación secundaria y para esto, el MINEDUC les asigna fondos, capacitaciones, cursos, convenios e incluye programas personalizados de estudios que van en pro de generar un ‘apoyo pedagógico’ a los liceos suscritos al Programa Liceo Bicentenario de Excelencia.

En el caso del Liceo Bicentenario de Valparaíso los y las profesoras entrevistadas indicaron que el programa tiene una buena intención en reforzar las asignaturas y el programa de contenidos que se miden en pruebas estandarizadas (lenguaje, matemáticas y ciencias) enviando material extra y también evaluando este material una vez por semestre, con la finalidad de saber el nivel logrado por los estudiantes.

*Como un entrenamiento, el material es muy bueno, es bueno, un poco extenso, hay que adecuarlo, pero la estrategia que utilizan, por ejemplo, yo trabajé con diversas guías, me gustó la forma en que abordaban un mismo contenido de distintas maneras y con distintas aplicaciones. Eso es bueno, eso es bastante bueno. (E.4, profesora de matemática).*

*Mira los fundamentos, los pilares y por ejemplo el sistema de apoyo que puede dar a los profesores con material de guía. Me parece que es un aporte, pero el someter a las*

*pruebas estandarizadas que muchas veces no están siendo coherentes con la realidad educativa. O sea, como muchas veces vienen programas de afuera que te presionan, pero cuesta, cuesta adaptarse a lo que son las realidades educativas (E.7, encargada de UTP).*

Sin embargo, todo el material de apoyo y también la aplicación -uso y evaluación- de este material por parte del Programa Bicentenario en cuanto a los aprendizajes esperados, en vez de ser un aporte para la formación de los estudiantes, termina siendo una sobrecarga académica tanto para los docentes como para los estudiantes, ya que no se condice con la realidad social y económica de los estudiantes.

*Porque el proyecto Bicentenario lo que nos aporta a nosotros son material. Material como qué... pruebas estandarizadas de las unidades para ver a nivel nacional cómo van. Si se avanza, no se avanza en el programa, pero finalmente quien lo ejecuta son el colegio, los profes, el equipo directivo que organiza de una u otra forma las cosas (E.8, profesora de matemática).*

*Inconveniente si, en el sentido de que es muy extenso, muy agotador para el alumno. (E.4, profesora de matemática).*

A la aplicación y adaptación del programa, se le debe agregar el efecto negativo que ha tenido la pandemia en los aprendizajes de los estudiantes. Por ejemplo, desde el retorno de la pandemia (2020 – 2021) a la actualidad hubo una disminución del tiempo de clases acordada al comienzo por el Departamento de profesores. En la práctica, esto, significa que una hora pedagógica en el Liceo no equivale a 45 minutos, sino que, es de apenas 35 minutos. En otras palabras, esto significa que los y las docentes al pasar el programa de contenidos obligatorios del MINEDUC lo hacen bajo presión al disponer de tiempo para el aprendizaje más acotados, y esto, sin considerar que tienen que tratar en sus clases

este material extraprogramático, es decir, adicional inherente al Programa de los Liceos Bicentenario. En resumen, en la práctica el Programa a la larga e independientemente de los propósitos iniciales ha, terminado siendo finalmente una sobrecarga para este establecimiento.

*Claro, es la implementación de otra evaluación externa, no porque uno no cree en ella, sino que sometemos a los estudiantes a mucho instrumento evaluativo, porque además de evaluación docente tenemos la evaluación Bicentenario y aparte el Ministerio envía a todos los establecimientos la evaluación diagnóstica, una evaluación intermedia que se hace ahora y cuando vamos saliendo del semestre y una evaluación final. Entonces son muchas evaluaciones a la que están sometidos los estudiantes y a las cuales uno no puede decir que no. (E.1, profesora de lenguaje).*

#### 4.4.1 Experiencia docente

A la problemática de la sobrecarga académica y a la reducción del tiempo de clases como consecuencia de la pandemia, se le deben sumar otros factores que inciden y han incidido en la labor de los docentes, como, por ejemplo, la falta de capacitación de los docentes por parte del MINEDUC y/o Municipalidad para hacer uso efectivo de la plataforma digital que dispone el programa para fortalecer la labor docente y los aprendizajes de los estudiantes. Además, el material que reciben los docentes por parte del Programa Bicentenario no está en armonía, ni concordancia con su propia evaluación. En la práctica, significa que los y las docentes no han podido utilizar de manera eficaz y oportuna esta plataforma, incluso es posible deducir de las entrevistas que algunos prefieren no utilizarla.

*Entonces nosotras adaptamos el material siguiendo los lineamientos del Bicentenario, pero hay cosas que a mí no me gustan (E.3, profesora de lenguaje).*

*Pero más allá, no hemos tenido otra cosa, no hay capacitación, no hemos tenido hasta el momento capacitaciones dentro de la disciplina que impulsamos. (E.1, profesora de lenguaje).*

*Uno tiene que andar preguntando: mira ¿cómo es la plataforma? que no te avisaron de la capacitación y todo eso recae en área pedagógica para poder presentar todos los procesos. Es alta demanda, más y alta responsabilidad y cuesta porque al final, en vez de ser algo que tú lo puedas llevar como muy bien termina siendo, el estrés termina siendo un caos para los profes, terminan los alumnos también (E.7, encargada de UTP).*

Todas estas dificultades que perciben los docentes en el “Programa Bicentenario” que tiene que ver con el apoyo y recursos que les entrega el mismo programa, esto es, el tipo de material, las evaluaciones, el seguimiento constante del establecimiento, influyen directamente en la experiencia que tienen los y las docentes del establecimiento sobre el proyecto educativo del Liceo de Valparaíso y el Programa Bicentenario.

*Estamos en un Liceo Bicentenario, los chiquillos deberían poder hacer esto, esto y esto, así como exigían más cosas y más cosas. Digo cosas materiales, por ejemplo, se pedían una buena cancha, se pedían salas como de tecnología, salas para hacer bien la clase de arte. Eso como que se exigía harto porque era parte del proyecto, nunca llegó, así que en realidad no se puede obligar (E.8, profesora de matemática).*

*Pese a que al principio siempre se tuvo ese, no sé cómo se dice, el logo Bicentenario. El tema de recursos llegó muy poco, casi nada de lo que se comprometió. (E.8, profesora de matemática).*

*De hecho el Bicentenario ha sido más bien sientto que ha sido mucho más que un monitoreo en cómo van, en qué van, pero nos han entregado nada más allá de eso (E.2, profesora de biología).*

Los docentes entrevistados coincidieron en sostener que la demanda de los jóvenes y sus familias por acceder al Liceo ha ido en aumento en el último tiempo, lo que podría interpretarse como un éxito del programa. Sin embargo, este aumento de la demanda en lugar de valorarla como positiva la valoraron negativamente, ya que al no contar con los recursos suficientes -económicos y pedagógicos- se ha traducido en más trabajo para los docentes. Al respecto, el Servicio Local de Educación Pública de Valparaíso (SLEP) no les autoriza más cupos para la creación de nuevos cursos y la directora en varias ocasiones había solicitado la ampliación del establecimiento educacional en función de la recaudación de más recursos.

*Siento que igual es un poco injusto porque no todos los que quieren pueden venir. Independiente de si tiene buena o mala nota. O sea, eso nunca fue un tema. Entonces ahora es como el que quedó y hay muchos que querían y no se puede. No sé porque SLEP no permite apertura de curso cuando si quieren postular en primero medio. No sé. 600 niños. Un ejemplo. ¿sigues con los cuatro cursos? Pero por qué si hay tanta demanda no dejan que el colegio se expanda. (E.8, profesora de matemática).*

Esta situación, según los docentes entrevistados impide que el proyecto educativo se expanda y también viene a limitar lo económico. Esto porque el establecimiento ya, por lo general, cuenta con pocos cursos por nivel lo que se traduce en una limitante para la recaudación de fondos, y la decisión de no expandir o crear nuevos cursos por parte del SLEP, a pesar de la alta demanda en el Liceo también equivale a que se pueda recaudar menos dinero por subvención y matrícula por estudiante. Además de la limitante puesta por el SLEP para la expansión de cursos, también hay que considerar que el Programa Bicentenario tampoco proporciona recursos monetarios de forma permanente. Dicho de manera más clara, el Programa Bicentenario no financia anualmente, es decir, año a año a los establecimientos inscritos y bajo su supervisión, sino que, el financiamiento considera solo el primer año, es decir, el año en -que el Liceo comienza a funcionar bajo la nominación de liceo 'Bicentenario'. Aparte de no tener un apoyo económico

permanente del MINEDUC o del Programa Bicentenario, tampoco lo tiene por parte del SLEP en cuanto a permitirles expandir el Liceo, lo que sirve como una forma de paliar la falta de recursos vía subvención. Lo que se traduce en que los docentes del Liceo de Valparaíso no tengan una buena valoración del Programa Bicentenario, y también miren con recelo lo estipulado por el SLEP.

No obstante, una de las cosas que destacaron varios docentes en su experiencia desde que inició el proyecto Bicentenario es que encontraban positivo que la cantidad de estudiantes por sala se mantuviera a través de los años y valoraban que no fuesen más de 32 estudiantes promedio por sala, porque de esta forma las clases podían ser más personalizadas y óptimas para un buen clima en el aula.

*Si bien ahora hay 30 estudiantes y yo creo que un número que está bien, tenemos distintos apoyos también, que son de las educadoras PIE y en algunos casos, con que trabajan con los niños con necesidades educativas especiales, pero sí 30 niños, es un número que yo encuentro que está bien (E.2, profesora de biología).*

*Pues en parte sí, porque no es lo mismo enseñar a 30 que enseñar a 45. Con 30 por ejemplo yo creo que uno puede trabajar con un grupo más reducido es más óptimo (E.4, profesora de matemática).*

*Actualmente los cursos son de 30 estudiantes aproximadamente. En mi caso, como profesor de inglés, idealmente un aula pequeña permite que se pueda generar un clima de aula mucho mejor y que pueda estar pendiente de las habilidades productivas de forma mucho más focalizada. Cuando ya son más lamentablemente, si se pierde esa retroalimentación personalizada (E.6, profesor de inglés).*

Lo último expresado por los docentes es sumamente relevante y al mismo tiempo contradictorio, porque de alguna manera valoran positivamente la limitante de estudiantes por curso, ya que, esto va en concordancia con la calidad del proceso de

aprendizaje de los estudiantes y en ese sentido el Programa de Bicentenario estaría cumpliendo con sus lineamientos en favor de mejorar el Liceo. No obstante, lo paradójico de esta situación es que los mismos docentes, al mismo tiempo, también piden la expansión del Liceo (y de esta forma que sean más cursos por nivel). Es decir, por un lado, se sienten conformes con que siga el promedio de estudiantes por curso, pero, por otro lado, también se sienten insatisfechos por la limitante de no poder expandir el Liceo. Lo que nos lleva a reflexionar que a pesar de que se busca mejorar el establecimiento educacional bajo ciertos estándares de calidad, es siempre bajo las lógicas del mercado. Puesto que, de alguna manera se busca más financiamiento para el Liceo mediante la demanda, atrayendo a través de su propuesta educativa a una mayor cantidad de estudiantes para que asistan al establecimiento.

## **Conclusiones**

En esta memoria se analizó si el “Programa Liceos Bicentenario de Excelencia” (PLBE) tras su implementación en el Liceo de Valparaíso (2011 - 2021) tuvo alguna incidencia en el proceso de ingreso de los estudiantes y en el rol de los docentes que forman parte del establecimiento.

Dentro de los principales hallazgos se desprende que, si bien el “Programa de Liceos Bicentenario de Excelencia” tiene la intención de revitalizar el liceo municipal como una institución educativa con prestigio, y busca que este tipo de establecimiento vuelva a cumplir el rol histórico del que gozaban estas instituciones durante el siglo XX como un espacio educativo de transición a la educación superior por y para estudiantes vulnerables y de clase media, de acuerdo con la percepción de los docentes entrevistados existe más la intencionalidad que una incidencia efectiva.

Por un lado, cuando comienza el PLBE en el Liceo de Valparaíso el año 2011 todos los estudiantes pasaban por un proceso de selección. Sin embargo, el año 2014 tanto la dirección como los docentes del Liceo de Valparaíso decidieron que el Liceo dejaría de seleccionar a los estudiantes por rendimiento académico, trayectoria académica o historial de conducta. De esta manera, los profesores apuntaban a que el Liceo se transforme en una escuela más abierta y diversa por sobre una institución enfocada exclusivamente en el rendimiento académico. Lo que en cierta medida no va en concordancia con los lineamientos principales del PLBE que era potenciar académicamente a los estudiantes para que pudiesen transitar a la educación superior. Lo que influyó directamente en el proceso de ingreso de los estudiantes. Esto significó que el ingreso de estudiantes al establecimiento no tuviese ningún tipo de filtro, y que, en cierta medida el Liceo dejase de buscar un perfil más académico de estudiante.

Por otro lado, en cuanto el rol de los docentes el PLBE cuenta con material pedagógico y una plataforma digital exclusiva para que todos los liceos que pertenezcan a esta red puedan mejorar su rendimiento en pruebas estandarizadas. No obstante, los docentes normalmente ya se ven sobrepasados con el material obligatorio enviado por el MINEDUC y, el tener que enseñar el material pedagógico extra del Bicentenario les conlleva una mayor carga académica. Además, los entrevistados señalan que no contaron con una capacitación por parte del Programa para que los docentes pudieran utilizar la plataforma digital y, por esta misma razón, nunca se utilizó la plataforma en el Liceo de Valparaíso. Por lo tanto, a raíz de las observaciones de los docentes el apoyo por parte Programa no cumplió con la finalidad de mejorar el rendimiento en pruebas estandarizadas, sino que, terminó siendo más una sobrecarga académica para los docentes que una herramienta que beneficiara al aprendizaje.

Por lo tanto, la poca incidencia del Programa Bicentenario sobre el Liceo de Valparaíso no solo está asociada a una escasa implementación y uso de los materiales de apoyo que son parte del Programa, sino que también, hay un factor asociado a la autonomía pedagógica por parte de los docentes que influye directamente en cómo se concibe el proyecto educativo del establecimiento.

Dentro de las limitaciones de la memoria, se puede señalar que al ser un estudio de caso los resultados no son extrapolables a otros liceos de la misma índole debido a que cada establecimiento educativo cuenta con un contexto social, espacial, educativo y administrativo distinto, a pesar de la pertenencia al mismo programa educativo. Además, por el carácter cualitativo de la investigación no se aplicaron mediciones estandarizadas a través de encuestas y/u otro de instrumento de tipo cuantitativo, se sugiere a futuras investigaciones que puedan integrar el enfoque cuantitativo para poder ampliar el alcance de la investigación.

Los estudios sobre los Liceos Bicentenario y el impacto del programa en estos debido a su corto periodo de implementación todavía son escasos. Aunque, según lo evidenciado por Allende y Valenzuela (2016) los Liceos pertenecientes a la red Bicentenario presentan una mayor cantidad de estudiantes con puntaje sobresaliente en el SIMCE y PSU que un liceo municipal que no es parte del programa. Sin embargo, otros estudios relacionados con la efectividad de los Liceos Bicentenario (Bogolasky, et. al, 2016; Araya y Dussailant, 2019) dan cuenta de que estos buenos resultados en pruebas estandarizadas no sólo se pueden asociar a prácticas internas del liceo o del programa, sino que también, hay otros factores que están directamente relacionados como los mecanismos en los procesos de selección y la homogeneidad de estudiantes con las mismas características en un mismo establecimiento. Esta discusión teórica sigue siendo todo un desafío para la educación y las políticas públicas a nivel nacional. Es necesario reforzar y ampliar la línea de investigación teórica y práctica de este tipo de programas educativos, con la finalidad de poder hacer efectivo el fortalecimiento de la educación pública. Debido a la diversidad de liceos que componen la red Bicentenario todavía existen muchas incógnitas con respecto a la efectividad del proyecto y a las dificultades que presenta su implementación.

Para finalizar, debemos tener en cuenta que el futuro de los Liceos Bicentenario está en duda, puesto que, las autoridades del Ministerio de Educación han manifestado que no se seguirán abriendo cupos para este tipo de liceos. Lo que ha provocado reacciones divididas en la opinión pública. ¿Será el fin de los Liceos Bicentenario? ¿Fracasó la idea de revitalizar el “antiguo” liceo emblemático? Las respuestas a estas preguntas aún son tentativas debido a que existe mucha incertidumbre con respecto al devenir del Programa Bicentenario, y aunque, algunas autoridades del gobierno de turno ya se han manifestado al respecto, todavía no se anuncia el fin definitivo del Programa, lo que genera inseguridad a todos los Liceos que siguen siendo parte de este proyecto educativo.

## Referencias bibliográficas:

Aguilar, S., Guirao, A., Mazzitelli, C. y Olivera, A. (2009). Representaciones sociales de los profesores sobre docencia: contenido y estructura. *Revista Educación, Lenguaje y Sociedad*, 6(6), 265-290. San Juan, Argentina.

Allende, C. y Valenzuela, J. (2016). Efectividad de los Liceos Públicos de Excelencia en Chile (Documento de trabajo, 20). CIAE.

Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo Hacer Investigación Cualitativa*. México: Paidós.

Anderson, G. (2013). Cambios macropolíticos e institucionales, nuevos paradigmas e impacto en el trabajo docente. En POGGI, M (ed.), *Políticas docentes: formación, trabajo y desarrollo profesional*. (73-120). Buenos Aires, Argentina: UNESCO.

Angell, A. (1997). Reforma educativa y política en Chile. *Perfiles latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México*, 6(10), 9-34.

Araya, P. y Dussailant, F. (2020). Does attending a selective secondary school improve student performance? Evidence from the Bicentenario schools in Chile, *School Effectiveness and School Improvement*, 31(3), 426-444, DOI: 10.1080/09243453.2019.1697299

Araya, J., Azócar, C., y Mayol, A. (2011). Desigualdad y Educación: la pertinencia de políticas educacionales que promuevan un sistema público. In (Vol. 44, pp. 24-33). Santiago de Chile: Revista del Colegio de Profesores de Chile.

Ávalos, B. y Sotomayor, C. (2012). Cómo ven su identidad los docentes chilenos. *Perspectiva educacional, formación de profesores*, 51(1), 57-86. Viña del Mar, Chile. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333328167005>

Ball, S. (2015). Education, governance and the tyranny of numbers. *Journal of education policy*, 30(3), pp. 299-301.

Barrientos, P y Ilabaca, T. (2016). El incomodo lugar de la educación pública en el sistema educacional chileno. *Análisis sociohistórico del proceso de decaimiento de la educación pública chilena*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. P.p.97-130. vol. XLVI, n°4.

Bellei, C. (2000). Educación media y juventud en los 90: Actualizando la vieja promesa. *Ultima década*, 8(12), 45-88. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362000000100006>

Bellei, C. (2013). El estudio de la segregación socioeconómica y académica de la educación chilena. Pp.325-345. *Estudios Pedagógicos XXXIX*, N° 1.

Bellei, C. (2018). *La Nueva Educación Pública. Contexto, contenidos y perspectivas de la desmunicipalización*. Santiago, Chile: CIAE U. DE CHILE.

Bellei, C. (2012). Políticas educativas para el nivel secundario: complejidades y convergencias. En E. Tenti (Ed.), *La escolarización de los adolescentes: desafíos culturales, pedagógicos y de política educativa* (Primera edición, pp. 209-253). Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPPE -Unesco.

Bellei, C., Cariola, M., & Núñez, I. (2003). Veinte años de políticas de educación media en Chile. In. Santiago de Chile: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación UNESCO.

Bellei, C., Contreras, M., Valenzuela, J., & Vanni, X. (2020). Introducción: El liceo chileno en tiempos turbulentos. En C. Bellei (Ed.), *El liceo en tiempos turbulentos. ¿Cómo ha cambiado la educación media chilena?* (Primera edición ed., pp. 9 - 32). LOM EDICIONES.

Beyer, H., Eyzaguirre, B., & Fontaine, L. (2001). La reforma educacional chilena editado por Juan Eduardo García-Huidobro. In (Vol. 4, pp. 289 - 314). Santiago de Chile: Revista Perspectivas.

Biblioteca del Congreso Nacional (BCN). (2003). Historia de la Ley 19.876. Reforma constitucional que establece la obligatoriedad y gratuidad de la educación media. Recuperado de <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=210495>

Bogolasky, F., Carrasco, A y Gutiérrez, G., (2016). Liceos Bicentenarios de Excelencia: Dilemas de equidad educativa y movilidad social. CEPPE Policy Brief N°8, CEPPE UC.

Bonal, X. (1998). *Sociología de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. EDICIONES PAÍDOS IBÉRICA.

Braudel, F. (2006). "La larga duración". *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, 1 - 36.

Brunner, J. (2007). Los procesos de selección en los países participantes en PISA 2003. En J. Brunner y C. Peña (Ed.), *La reforma al sistema escolar: aportes para el debate*, 239 – 245, Santiago, Chile: UDP.

Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM.

Carrasco, C., López, V. y Luzón, A. (2019) Identidad docente y políticas de accountability: el caso de Chile. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(2), 121-139. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000200121>

Carrasco, A. (2014). Análisis del Estado de Implementación del Programa "Liceos Bicentenarios de Excelencia". In F. Bogolasky, G. Gutierrez, R. Rivero, & M. Zarhi (Eds.). Santiago de Chile: Centro de Políticas Públicas, Centro de Estudio de Políticas y Prácticas en Educación. Recuperado de <https://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/329>

Centro de Estudios Mineduc (2020). Apuntes. *Liceos Emblemáticos y Bicentenario 2019*. Recuperado de [https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2020/02/APUNTES-1\\_2020\\_f01.pdf](https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2020/02/APUNTES-1_2020_f01.pdf)

Contreras, D., Sepúlveda, P. y Bustos, S. (2011). 'When Schools are the ones that choose: The Effects of Screening in Chile'. *Social Science Quarterly*, 91 (5).

Corvalán, J. (2013). Las dimensiones relacionales y simbólicas de los sistemas educativos: Hipótesis para el caso chileno. *Atenea (Concepción)*, (508), 121-133. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622013000200009>

Corvalán, J., & Ilabaca, T. (2019). *Configuración del campo de las escuelas de élite chilenas. ¿Quiénes son y que dinámicas han posibilitado su acceso a posiciones de poder en el campo educativo?* V Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina., Santiago de Chile. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/116293>

Cox, C. (1995). Calidad y educación: ejes de la reforma de la educación media en Chile. Calidad y equidad en la educación media en Chile: rezagos estructurales y criterios emergentes. Santiago de Chile. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5962/S9500002\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5962/S9500002_es.pdf)

Cox, C. (2003). Las políticas educacionales de Chile en las últimas dos décadas del siglo XX. Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar en Chile, pp. 1-87.

Darville, P., & Rodríguez, J. (2007). Institucionalidad, Financiamiento y Rendición de Cuentas en Educación. In. Santiago de Chile: Estudios de Finanzas Públicas.

Donoso, F., Salazar, F y Treviño, E. (2011) ¿Segregar o incluir?: esa no debería ser una pregunta en educación. Colegio de Profesores de Chile. Docencia. Hacia un movimiento pedagógico nacional. N°45. ISSN 0718-4212

Drago, J. (2010). La reforma educacional en Chile: una revisión y meta-análisis de resultados. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias de la Ingeniería. Santiago, Chile: PUC.

Drago, J., & Paredes, R. (2011). La brecha de calidad en la educación pública. *Revista CEPAL* (104),167-180. Santiago de Chile.

Eyzaguirre, S. (2016). ¿Por qué Liceos de Excelencia? *Revista CEP*, Puntos de referencia n°448, 1-18.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones MORATA.

Godoy, F., Salazar, F. y Treviño, E. (2014). Prácticas de selección en el sistema escolar chileno: requisitos de postulación y vacíos legales (Informas para la política educativa, 1). Centro de políticas comparadas de educación.

Gómez, M. (2014). En camino a la excelencia y calidad en un Liceo Bicentenario. *Revista de Estudios Cotidianos*, 2(0719-1936), 207-232.

Gurdián-Fernández, A. (2007). El paradigma cualitativo en la investigación socioeducativa. San Jose, Costa Rica: CECC, AECI. Recuperado de <http://web.ua.es/en/ice/documentos/recursos/materiales/el-paradigma-cualitativo-en-la-investigacion-socio-educativa.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*.

México D.F: McGraw-Hill.

Hernández, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). "Capítulo 4. Estudios de caso". En *Metodología de la investigación* (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill. Disponible en <http://www.mhhe.com/he/hmi6e>

Lemaitre, M. (1995). Estrategias del programa MECE-MEDIA: ¿Cómo aumentar la calidad en la educación? In C. Cox, E. Himmel, M. Hopenhayn, M. Lemaitre, & E. Schiefelbein (Eds.), *Calidad y equidad de la educación media en Chile: rezagos estructurales y criterios emergentes*. Santiago de Chile.

Liceo Bicentenario de Valparaíso. (s.f.). Misión institucional. <https://www.liceobicentenariovalparaiso.cl/in/>

Ley N° 20845. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 8 de junio de 2015

Manzi, J. (2007). Selección de estudiantes en el sistema escolar chileno: ¿la buena educación debe ser sólo para los mejores? En J. Brunner y C. Peña (Ed.), *La reforma al sistema escolar: aportes para el debate*. (p.p 203-220) Santiago, Chile: UDP.

Martinic, S. (2015). El tiempo y el aprendizaje escolar la experiencia de la extensión de la jornada escolar en Chile. In (Vol. 20, pp. 479 - 499). Rio de Janeiro, Brasil: Revista brasileña de educación.

MINEDUC (2020). *Programa Liceos Bicentenario 2018 - 2022*. Recuperado de

<https://liceosbicentenario.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/120/2020/08/Programa-Liceos-Bicentenarios-final-2020.pdf>

Ñaupas, G., Mejía, E., Novoa, R. & Villagómez, A. (2014). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de tesis. Bogotá: Ediciones de la U.

Olave, S. (2020). Revisión del concepto de identidad profesional docente. *Revista Innova Educación*, 2(3), 378–393. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.03.001>  
<https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/3>

Oliva. (2008). Política educativa y profundización de la desigualdad en Chile. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), 34(2), 207-226. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000200013>

Osterwalder, F. (2013). Programas educativos, reformas educativas y la longevidad en la historiografía de la educación. Editorial Octaedro.

Paredes, R., y Pinto, J. (2009). ¿El fin de la educación pública en Chile? *Estudios de economía*, 36 (1), pp.47-66.

Parsons, T. (1976). La clase escolar como sistema social: alguna de sus funciones en la sociedad americana. *Revista de educación*, 242, 64-86

PNUD. (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago, Chile: PNUD.

Puga, I. (2011). Escuela y estratificación social en Chile: ¿Cuál es el rol de la municipalización de y la educación particular subvencionada en la reproducción de la desigualdad social? *Estudios Pedagógicos*, (XXXVII), 213-232. Valdivia, Chile.

Rivera, M. y Guevara, J. (2017). Selección en la educación secundaria y acceso a las universidades de élite por tipos de establecimientos en Chile. Análisis de la cohorte 2016. Documento de trabajo N°8, Centro de Estudios MINEDUC. Recuperado el 08/04/2019 de <http://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2017/06/DctoTrabajo8-MRivera.pdf>

Ruay (2010). El rol del docente en el contexto actual. *Revista Electrónica de Desarrollo de Competencias (REDEC)*, 6(2), 115-123. Talca, Chile. [https://www.academia.edu/27606804/El\\_rol\\_docente\\_en\\_el\\_contexto\\_actual](https://www.academia.edu/27606804/El_rol_docente_en_el_contexto_actual)

Sisto, V. (2012). Identidades desafiadas. Individualización, Managerialismo y Trabajo Docente en el Chile Actual. *Psyche*, 21(2), pp. 35-46.

Sisto, V. (2019). Inclusión “a la chilena”: La inclusión escolar en un contexto de políticas neoliberales avanzadas. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(23).

Simons, H. (2011). El estudio de caso: teoría y práctica. Madrid: Morata.

Stake, R. (1995). Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.

Tarabini, A. (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación - RASE*, 13 (2) Especial, COVID-19, 145-155. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17135>.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.

Valenzuela, J., Labarrera, P., y Rodríguez, P. (2008). Educación en Chile: entre la continuidad y las rupturas. Principales hitos de las políticas educativas. *Revista Iberoamericana de Educación* (48), 129-145.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Editorial Síntesis

Van Zanten, A. (2010). The sociology of elite education. En M. Apple, S. Ball, & L. A. Gandin (eds.) *The Routledge International Handbook of the Sociology of Education* (pp. 329-339). Londres, Reino Unido: Routledge.

## **Anexos**

Anexo n°1: Pauta de entrevista

### **Guion de entrevista**

<b>Fecha:</b>	<b>Hora:</b>
<b>Lugar:</b>	
<b>Entrevistador:</b>	
<b>Entrevistado/a:</b>	

Objetivo:

- **En este caso, el interés estuvo centrado en que los docentes expresen su experiencia y discurso personal con respecto a cómo ha sido el cambio en el Liceo Bicentenario de Valparaíso (en cuanto al ingreso de estudiantes y rol docente) tras la implementación del programa “Liceos Bicentenario de Excelencia”.**

Aspectos para tener en consideración:

- En primer momento, saludar y agradecer por la disposición de la persona que atenderá la entrevista.
- Preguntarle a la persona si está cómoda antes de empezar la entrevista (incluso aunque la modalidad sea online). En el caso de que lo estuviera... preguntarle si se puede grabar la conversación, asegurándole que será una entrevista anónima y utilizada con fines educativos para un trabajo de investigación de la Universidad de Valparaíso (si es que la persona entrevistada tiene dudas respecto al trabajo, no hay ningún inconveniente en aclarar dudas si éstas surgen).
- La entrevista tiene un tiempo de duración entre los 25 a 40 minutos aproximadamente.
- Las preguntas no tienen un orden específico, por tanto, estas preguntas pueden ir variando según el orden de acuerdo en cómo se vaya desarrollando la propia entrevista.

Preguntas:

[De forma introductoria] Empezar presentándome y, según se vaya desarrollando la conversación empezar agregando datos sobre mí para que la persona entrevistada sepa un poco sobre el entrevistador. Luego, de esto si existe una conversación fluida y con algo más de confianza, empezar a preguntar cosas sobre el entrevistado y sobre el foco de investigación progresivamente y sin una estructura demasiado rígida para no perder la fluidez de la conversación.

## **Preguntas introductorias**

- ¿Cómo ha sido su experiencia en el liceo?
- ¿Cuánto tiempo lleva en el establecimiento?
- ¿Qué disciplina imparte?
- ¿A qué curso le hace clases? ¿Eres profesor/a jefe de algún curso?
- ¿Qué función cumples en el establecimiento?

## **Preguntas sobre el proceso de ingreso de estudiantes y perfil escolar**

Introducir el tema con respecto al ingreso de estudiantes al establecimiento y la composición del alumnado

- ¿Cómo es el proceso de ingreso de los nuevos estudiantes al establecimiento?
- Existe un porcentaje de estudiantes que pueden seguir siendo seleccionados porque se considera a estos liceos como establecimientos de alta exigencia. ¿Cuáles son esos mecanismos?
- ¿De qué manera influye al liceo que el ingreso de estudiantes al establecimiento sea por orden aleatorio y no por selección?

- ¿Qué piensa con respecto al nuevo sistema de admisión escolar?
- Una vez que los estudiantes son admitidos en el liceo, ¿rinden una prueba de diagnóstico?
- ¿Cuál sería el propósito de la prueba de diagnóstico? ¿En qué consiste?
- ¿Cuál sería el perfil del estudiante del liceo?
- ¿Considera que el perfil del estudiante que llega al establecimiento en los últimos años ha cambiado? ¿En qué sentido?
- ¿A qué atribuye el cambio en el perfil del estudiante?
- ¿Ha notado cambios de su labor/práctica docente tras la implementación del programa “Liceos bicentenario de excelencia”? ¿Cuáles han sido esos cambios?
- ¿En qué otros aspectos del funcionamiento del liceo han notado cambios con la implementación del programa ...?
- ¿Cuáles han sido las dificultades en la implementación del programa? ¿Y qué valoraciones tiene con respecto a este?

### **Preguntas sobre el programa de contenidos**

Introducir el tema con respecto al programa de contenidos (mínimos obligatorios) del MINEDUC

- ¿Usted trabaja con el programa de contenidos?

- ¿Cuáles serían las ventajas e inconvenientes en la aplicación del programa de contenidos del MINEDUC?
- ¿Qué porcentaje habitualmente cumplen del programa? ¿Y cómo evalúan el cumplimiento del programa? (50-60%)
- ¿Cómo y quién toma la decisión de qué contenidos son prioritarios? ¿Y cuáles son los criterios?
- ¿Qué importancia le da al programa de contenidos (contenidos mínimos obligatorios) del Ministerio de educación?
- ¿Cuántos estudiantes tiene al momento de realizar la clase? ¿Considera que la cantidad de estudiantes es un factor al momento de enseñar el programa de contenidos?
- ¿Cuál es la cantidad de horas semanales para su asignatura? ¿Y considera que estas horas son suficientes para cumplir con los contenidos mínimos?
- ¿Qué tipo de modelo educativo utilizan?

### **Preguntas sobre pruebas estandarizadas**

- Los Liceos Bicentenario suelen caracterizarse por tener un buen rendimiento en pruebas estandarizadas como la PAES (ex psu) o el SIMCE. ¿Cómo es la forma en que suelen preparar este tipo de pruebas?
- ¿Qué mecanismo utilizan para reforzar al curso en pruebas estandarizadas? ¿realizan talleres en jornada alterna?
- ¿Qué criterios utilizan para decidir que asignaturas hay que reforzar?

- ¿Qué piensa al respecto de las pruebas estandarizadas? ¿Y específicamente en cómo el liceo aborda estas pruebas?
- ¿Qué piensa del tipo de metodología que utiliza el Liceo?

### **Preguntas sobre el rol social**

Introducir el tema con respecto a la relación que tiene el profesor/a con los estudiantes y apoderados/as.

- ¿Cómo es la relación que se da con los apoderados y apoderadas? ¿Ha existido algún cambio en los últimos años?
- ¿A qué cree que se deben esos cambios?
- ¿Esos cambios podrían estar relacionados con la implementación del programa “Liceos Bicentenario de Excelencia”?
- ¿Cómo es la relación con sus estudiantes?
- ¿Existe alguna medida del programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” que haya cambiado la forma de relacionarse con los estudiantes en el aula?
- ¿Tiene algún horario personalizado para atender a los estudiantes en caso de que tengan algún inconveniente?
- Si existe algún conflicto con respecto a una situación específica en el aula de clases. ¿Cuál es su manera de abordar esa situación?

Anexo n°2 Consentimiento informado



Valparaíso \_\_\_ de \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Mediante el presente documento, declaro que he sido invitado/a a participar en la investigación que lleva por título “Los Liceos Bicentenarios y el fortalecimiento de la educación pública chilena: el caso del Liceo Bicentenario Marítimo de Valparaíso (2011-2021)”.

Para que usted pueda tomar una decisión informada, le explicaremos cuáles serán los procedimientos involucrados en la ejecución de la investigación, así como en qué consistiría su colaboración:

1. El objetivo de la investigación es *“Evaluar los cambios en el proceso ingreso de estudiantes y el rol de los docentes tras la implementación del Programa “Liceos Bicentenario de Excelencia” en el Liceo Marítimo de Valparaíso”*.
2. Mi participación es voluntaria y consistirá en participar de una entrevista que será grabada mediante un dispositivo de audio.
3. Podré retirar mi participación si lo considero necesario en cualquier momento sin que ello implique perjuicio alguno para mí persona.
4. La investigación no ofrece riesgo alguno para mi persona.
5. Los datos obtenidos serán confidenciales, según lo establece la ley 19.628: sobre protección de la vida privada. Para esto, mi nombre no será dado a conocer, en su lugar, se utilizará un código numérico o se modificará el nombre y apellido (y también cualquier otro tipo de información que pudiese hacerlo reconocible) en función de resguardar el anonimato
6. Los resultados podrán ser divulgados en publicaciones de tipo académico-científicas, resguardando mi identidad. Además, entiendo que tendré acceso a los resultados, si yo lo requiriera.
7. No recibiré remuneración alguna por mi participación en este estudio y tampoco tendré que asumir gasto alguno.
8. Si me surgiera alguna duda, podré consultarla al investigador en cualquier momento de la investigación, a quien podré contactar a través del e-mail: [matias.toro@alumnos.uv.cl](mailto:matias.toro@alumnos.uv.cl)

Yo, .....(nombre y apellidos), RUT.....  
(dígitos numéricos), DECLARO que el investigador Matías Toro Allende, licenciado y tesista de la Universidad de Valparaíso, me ha informado en forma completa en qué consiste la investigación y cuáles son los procedimientos en los que participaré.



<p>Rol de los y las docentes</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Selección escolar</li>   <li>-Prueba de diagnóstico del conocimiento</li>   <li>-Tarea pedagógica</li> </ul>	<p>postular)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Examen de admisión</li>   <li>- Clasificación según “nivel de conocimiento”</li> <li>- Talleres de nivelación previo al ingreso al establecimiento</li>   <li>-Grado de cumplimiento con el programa de contenidos MINEDUC</li> <li>- Forma de evaluar el cumplimiento del programa de contenidos</li> <li>-Cantidad de alumnos por sala</li> <li>-Cantidad de horas en un semestre</li> <li>-Metodologías docentes</li> <li>-Percepción sobre el perfil de ingreso de los estudiantes</li> <li>-Dificultades de implementación del programa liceo bicentenario</li> <li>-Valoración de los logros</li> </ul>
----------------------------------	--	---

	<p>-Enfoque en pruebas estandarizadas</p> <p>-Rol social (relación con los apoderados y aula de clases)</p>	<p>del programa</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Forma de evaluación del “nivel” en pruebas estandarizadas</li> <li>- Cantidad de talleres SIMCE</li> <li>- Cantidad de talleres PAES (ex psu)</li> <li>- Cantidad de pruebas estandarizadas “tipo”</li> <li>-Valoración de las pruebas estandarizadas.</li> <li>-Relación entre el modelo educativo y las pruebas estandarizadas</li> <li>-Cantidad de reuniones de apoderados por semestre</li> <li>-Cantidad de reuniones/consejos de curso por semestre</li> </ul>
--	---	--

		<ul style="list-style-type: none"><li>-Atención personalizada u horario especial</li><li>-Forma de abordar casos “críticos” o especiales</li><li>-Dificultades en la relación con los apoderados</li><li>-Principales problemas en el aula de clases (clima, convivencia, etc.)</li><li>-Percepción del impacto del clima en el aula de clases en los logros del programa.</li></ul>
--	--	--